FRAY MOCHO

Año VI BUENOS AIRES, 6 DE JULIO DE 1917 N. 271



Gobelino regalado por Francia a la Argentina

SALDOS Y RETAZOS

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deben dedicarse a este ejercicio tres o cuatro veces por lo menos cada día y durante diez o quince minutos.

Los productos agrícolas exportados por la Argentina durante los diez primeros meses de 1916, representan un total de 5.753.363 toneladas, lo que significa una disminución absoluta de 2.144.946 toneladas y relativa del 27 %.

Esa disminución debe atribuirse, en primer término, a la falta de bodegas y luego al menor rendimiento de la cosecha.

De 1914 al corriente año el comercio de Buenos Aires ha aumentado en 12.000 establecimientos con 230 millones de capital y 40.000 empleados.

La superficie de la gobernación del Chaco es de 136.635 kilómetros cuadrados, con 82.500 de bosques, de los que 35.000 son fiscales. De éstos están en explotación 1.825 y de ellos se ha extraído en 1914, 65.000 toneladas de madera, que valen 405.500 pesos papel.

La marina nacional argentina tenía en 1906, 56.636 toneladas, su costo era de 5.615.740 libras esterlinas y su armamento de 320 cañones. Diez años después, esas cantidades eran así: desplazamiento 118.546 toneladas, 10.543.740 libras y 450 cañones.

La Rusia europea sólo necesita 45 años para doblar su población; Alemania, 65; Austria-Hungría, 70; Inglaterra, 80, y Francia 860 años.

El valor de los productos exportados por la Argentina en los diez primeros meses de 1916, ascendió a 184.865.288 pesos, cantidad inferior en 95.188.885 pesos oro del valor exportado en igual período de 1915, o sea una disminución del 34 por ciento.

Entre otros documentos antiguos interesantes de la vieja ciudad bohemia de Saaz, figura un cuadro representando el ataque de la fortaleza de Glatz, en Silesia, con automóviles de guerra.

Los coches, movidos mecánicamente, eran vehículos planos protegidos por grandes escudos en el frente, y para hacerlos avanzar hacían girar los soldados unas cigüeñas que transmitían el movimiento a las ruedas.

Estos automóviles del siglo XV alcanzaban hasta seis kilómetros por hora de velocidad.

Football en el interior





Partido jugado en Junín por 11 medallas donadas por la municipalidad.—A la izquierda: team Junín, ganador por 4 a 1; a la derecha: team Alem, de Chacabuco, perdedor.





CORDOBA.—Partido jugado en la Escuela de Agricultura a beneficio de la casa-cuna. — A la izquierda: Audax Córdoba, ganador por 2 a 1; a la derecha: team Belgrano, perdedor.

CINEMATOGRAFIA

El éxito del arte cinematográfico reside en la presentación escénica o sea el retrato de la belleza desnuda, natural, y en la emoción estética.

Lo primero es ya axiomático; en cuanto a lo segundo será menester recordar tan sólo aquella cinta titulada "Las manos", cuya exhibición fué prohibida por las autoridades comunales, en bien de los espectadores nerviosos...

Se exhibe desde anteayer "La marca de fuego" que, al presentar un argumento simple y conocido, tiene escenas que en mucho se asemejan a "Las manos" por la notable interpretación que los artistas dan al asunto.

Un japonés aristócrata siente intensa pasión por una mujer casada. Sus costumbres raras, heredadas de una casta ya casi desaparecida, hacen que en circunstancias que esa mujer se encuentra en su casa, le declare su amor, que no es correspondido. La venganza es inmediata. El japonés, después de una emocionante lucha, señala el cuerpo de la mujer con un hierro candente, y ésta consigue herirlo de un tiro de revólver.

Este episodio ha sido combinado hábilmente con una novela interesante, donde se pone en juego las desesperadas tentativas financieras de un hombre de bolsa y las incidencias de un proceso criminal.

Presentada con todo lujo de detalles, "La marca de fuego" ha causado sensación en los Estados Unidos. El crítico de una revista de "films" dice respecto a "La marca de fuego":

"El psicólogo observador advertirá que en esta cinta no emociona la lucha común a que tan acostumbrados nos tiene el cine. La acción lenta de las escenas dramáticas y la venganza premeditada del japonés aristócrata, traducen los momentos de mayor angustia."

La marca Fox presenta a Theda Bara en "La mujer tigre", creación de la genial artista.

Es el relato de una mujer ambiciosa, entregada al juego amoroso, cuya única aspiración es la de vivir suntuosamente. Esto da margen a la empresa para mostrarnos una serie de salones regios, para cuya construcción no se ha parado en gastos.

Pero debemos una observación. Con motivo de la abundante producción peliculera, parece que los autores de argumentos han agotado su ingenio, y para no aminorar el trabajo de los editores, hacen de un asunto un poco interesante, una larga sucesión de episodios, hasta abarcar lo superfluo.

En "La mujer tigre" ocurre esto de la multiplicación de los acontecimientos; pero que son un tanto disimulados por la interpretación artística digna de elogio.

La casa Glücksmann ha estrenado también en estos días la cinta "Mariquita Rayodesol", interpretada por la precoz artista de 5 años—según los anuncios — llamada la pequeña Osborne.

Parece que esta diminuta estrella del teatro mudo está conquistando una popularidad extraordinaria entre la gente de cine, alarmando a las artistas mayores de edad, que aseguran un próximo eclipse en su vida llena de triunfos efímeros.

Lo nacional.—

La Cinematográfica del Río de la Plata anuncia para estos días el estreno de "La garra porteña", presentando a la actriz Gabriela Tanagra.

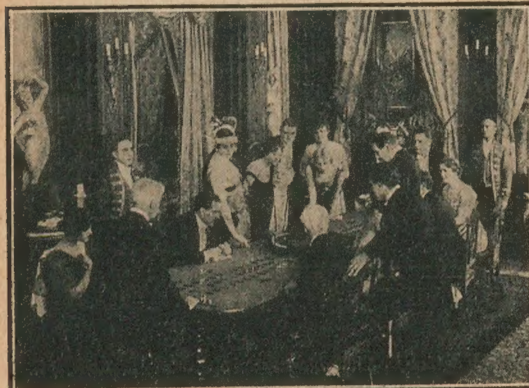


La actriz Fanny Ward, de la Jesse L. Lashy.





Protagonistas del emocionante "film" "La marca de fuego". En óvalo, Fanny Ward en una escena culminante.



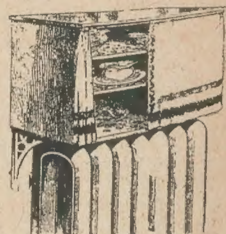
"La mujer tigre", interpretada por Theda Bara.—Una escena.



La niñita María Osborne, en una escena de "Mariquita Rayodesol".

Útiles e instructivas

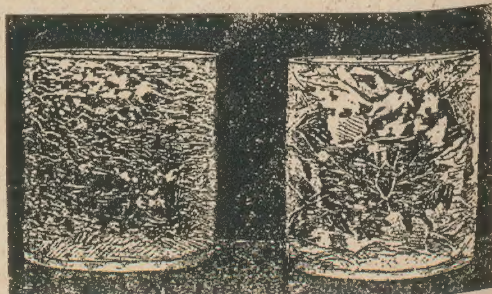
LA ALACENA Y EL RADIADOR.—Cada día se encuentran nuevas aplicaciones prácticas para el radiador de la calefacción. Una de las más útiles por sus ventajas caseras es la de la alacena que reproduce el grabado, y cuyas ventajas saltan a la vista, porque sin afear nada el mueblecito sirve para conservar templadas las viandas. Para que circule bien el calor, los entrepaños suelen estar agujereados.



GRABADO DEL CRISTAL CON GELATINA. — Con este procedimiento ideado por M. Cailletet, se pueden obtener efectos decorativos muy lindos, aunque no dibujos ni letras.

Para practicar esta especie de grabado se pone a remojar en agua y se funde después al calor cola fuerte de Flandes. Luego se añade el 6 por 100 de una de las sales siguientes: alumbre de potasa, hiposulfito de sosa, clorato o acetato de potasa. Con esta cola caliente y de la consistencia de jarabe se embadurna la superficie del cristal, previamente bien limpia, y a la media hora se le aplica, siempre con una brocha, una nueva capa procurando obtener una superficie lisa, transparente, sin burbujas de aire. Se deja secar a la temperatura ordinaria durante unas veinticuatro horas, hasta que la capa de gelatina no ceda bajo la presión de la uña.

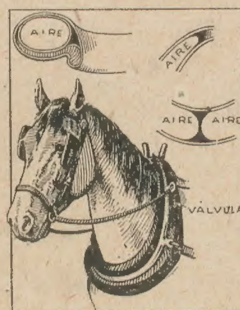
Entonces se colocan los objetos durante unas horas en un lugar más caldeado, en una estufa, por ejemplo, cuya temperatura no exceda de 40° centigrados, para que la gelatina se seque sin riesgo de fusión.



Basta entonces retirar los objetos y colocarlos en un sitio frío. La cola sufre una contracción enérgica, se desprende ruidosamente y su adherencia al cristal es tanta, que arranca a éste numerosas laminillas delgadas que dejan grabados dibujos irregulares, cuya forma decorativa varía según la rapidez del secado, la concentración de la cola y la naturaleza de la sal añadida.

El grabado reproduce dos vasos grabados, uno, el de la derecha, con cola fuerte pura, y otro, el de la izquierda, con cola que contenía el 6 por 100 de alumbre de potasa.

NEUMATICOS PARA LOS CABALLOS.—El almohadillado, en la construcción de los objetos que lo necesitan, aumenta necesariamente el peso del objeto, por ligero que sea el relleno. En los collerones o pecheras de caballos, mulas y burros de tiro, el aumento de peso es considerable, y no se puede prescindir de la crin, de la paja o de otra materia blanda y elástica, pues el cuello de la bestia necesita de esta protección para el tiro.



El último modelo de collerones es neumático, y está hecho de una manera parecida a las llantas neumáticas de los automóviles.

Cada lado del collerón es una cámara de aire de la forma usual en los collerones, y lleva a un lado una pequeña válvula por donde se introduce el aire por medio de una bomba como la que usan los ciclistas y mecánicos automovilistas.

El nuevo collerón está dando magníficos resultados, pues no solamente es mucho menos pesado que los hasta ahora en uso, sino que es mucho más blando, y el animal no sufre de mataduras.

Además, gracias a su gran flexibilidad, se adapta y ajusta muy bien a los curvas del cuello de la bestia que desempeña su función más cómodamente.

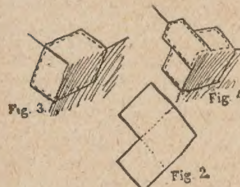
Cómo se repara un baúl

En esta época de viajes no es raro que los baúles se estropeen por el mal trato que reciben entre mozos y carreros. Por eso no está de más dar unos cuantos consejos prácticos que permitan al viajero arreglar sus baúles en cualquier parte, aunque sea en una aldea donde escaseen los elementos para reparaciones de esta índole, pues bastan unos trozos de cuero viejo o unas cuantas latas de conservas y unas tachuelas de las que nunca faltan en los pueblos.

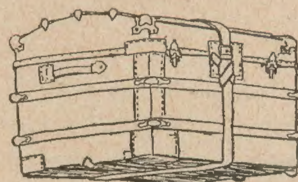

Fig. 1.

Si los ángulos del baúl ofrecen poca seguridad, o se han despegado a consecuencia de los golpes, se cortan unos trozos de hojalata y después de doblarlos en ángulo recto, como se ve en la figura 1.ª, se les abre una serie de agujeros con un clavo, y después se clavan con tachuelas a la parte endeble como se demuestra en la figura 5.

Para afianzar las esquinas y asegurar el fondo del baúl, se cortan trozos de lata o de cuero en la forma de la figura 2, se dobla por las líneas de puntos y después de abrir la correspondiente serie de agujeros, se clavan como indica la figura 3. Si se quiere mayor resistencia, no hay que hacer sino poner encima otra pieza de lata como se ve en la figura 4. Un baúl arreglado en esta forma resiste perfectamente todos los golpes, y se pueden hacer muchos viajes con él.


Fig. 3. Fig. 4 Fig. 2.

Lo más difícil de arreglar, si se rompe, es la cerradura, porque no siempre hay a mano ferreterías donde comprar una nueva. En este caso se clava encima de la rota un trozo de hojalata y se ata una correa de modo que la hebilla caiga encima, como se ve en la ya citada figura 5.


Fig. 5.

Claro es que este sistema no sirve más que para salvar la situación mientras no hay medios de adquirir cerradura nueva, pero puede garantizarse la bondad del sistema.

La correa debe ser bastante larga, a fin de que sobre para hacer el nudo cuyas fases se indican en las figuras 6, 7, 8 y 9.

Aunque la cerradura esté en buen estado, conviene atar el baúl con una correa y anudarla en la forma indicada.


Figuras 6, 7, 8 y 9.

Avisos especiales

MEDICOS

Dr. Raffo.—**Sangre** (anemia (debilida). **Estómago** (dispepsia, colitis, estreñimiento). De 4 a 5 p. m.—Rivadavia 1355.

Dr. C. Vila, especialista en internas y nerviosas. Corazón, pulmones, estómago, intestinos, vientre, intoxicación de la sangre. Electricidad. Rayos X. Aplica el 606 o 914. Cangallo 2158, de 2 a 5, menos los sábados.

Enfermedades de niños. Dr. Oliva, director de la primera infancia de la Asistencia Pública. Cerrito 1244, de 2 a 4. U. T. 3776, Juncal.

Tuberculosis. Curación radical por el suero antituberculoso. Pensiones de varios precios. Sanatorio Inglés Temperley (F. C. S.) a 20 min. de Bs. As.

Estómago, hígado y enfermedades del vientre. Cura radical de las hemorroides. Rayos X. Especialista Dr. Sánchez Aizcorbe. Avenida de Mayo 1157.

Enfermos de la piel. Curación garantida con aplicaciones del maravilloso específico "Dermikal". Especialista Dr. Cantarell, Lavalle 910, de 2 a 5.

HERNIAS

QUEBRADURAS

Se curan radicalmente y sin operarlas
EN TODAS EDADES Y SEXOS
POKED - SISTEMA

Dr. E. DUEÑAS. Tacuarí, 432

Dr. Cabaut. Especialista en enfermedades de los ojos. Operaciones, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Cangallo 912, de 1 a 5. U. T. 688, Libertad.

Dr. Ruíz Gutiérrez, director del Instituto Policlínico. Enfermedades secretas, piel y nerviosas. Aplicaciones eléctricas. Rayos X. Cangallo 1680.

Dr. Rapoport, especialista. Curación de la avariosis con 606-914. Reumatismo. Secretas, piel, urinarias. Corrientes 2070, de 9 a 4. Obreros, 6 a 8.

Tuberculosis Pulmonar únicamente. Dr. Francisco Destéfano, Profesor suplente Facultad Medicina. Jefe sala hospital Tornú; Córdoba 2037, de 2 a 5 p. m.

Dr. P. Molla Villanueva. Enfermedades y cirugía de señoras únicamente. Martes, jueves y sábado de 2 a 5. Lavalle 975.

Dr. Ulrich, médico del hospital Rawson. Enfermedades de las vías urinarias (riñón), próstata, vejiga, etc., y venéreas; Viamonte 965, de 5 a 7 p. m.

Dr. Baldomero Sommer, profesor de enfermedades de la piel, de la Facultad de Medicina de Buenos Aires; calle Tucumán 739, de 12 a 3 p. m.

Dr. Alberto Maidana, jefe de los servicios de garganta, nariz y oídos, de los hospitales Francés y Rivadavia. Consultas de 3 a 5 p. m. Talcahuano 850.

Dr. J. M. Caballero, cirujano jefe del servicio de enfermedades de señoras, vías urinarias y cirugía abdominal, del hospital Rivadavia. Consultas, San José 15, de 2 a 4 de la tarde.

Secretas.—Inyección 916, antiblenorrágica. Es un específico que cura radicalmente en pocas aplicaciones. Venta autorizada por el Hon. Dep. Nac. de Hig. Pídase en toda buena farmacia. Establecimientos D'Inzeo, Paso 222.

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio
de nariz, garganta y oídos
del Hospital San Roque.

531 - TUCUMÁN - 531

De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina.—Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear.—Enfermedades de señoras y cirugía general.—Consultas: de 3 a 5 p. m.

1035 - Bmé. MITRE - 1035

U. T. 4223 (Libertad)

DENTISTAS

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano
Se mudó a la Avenida de Mayo 1411
Consultas de 10 a 11½ y de 2 a 5 p. m.
Unión Telef. 1283 (Libertad)

Consultorio Dental. E. y T. Améndola. Especialistas en dientes fijos sin paladar. Operaciones sin dolor. Solís 306. U. T. 1468, Libertad. Lunes, miércoles y viernes de 8 a 10 p. m.



CASSULLO Hnos.

DENTISTAS-CIRUJANOS

Avenida de Mayo, 1111. — Bs. Aires.

J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. Moreno 990. U. T. 3699 (Libertad).

INSTRUCCION

Academia Berlitz, Av. de Mayo 847. "La única en Buenos Aires autorizada por el profesor Berlitz". Inglés, francés, alemán, español, italiano, latín. Exito seguro. Se dan diplomas.

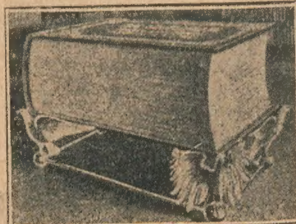
COLEGIO ALVEAR - Sarmiento, 865

Incorporado al nacional
: Pupilos desde 7 años :

Se remiten prospectos gratis

El libro del Deutschland

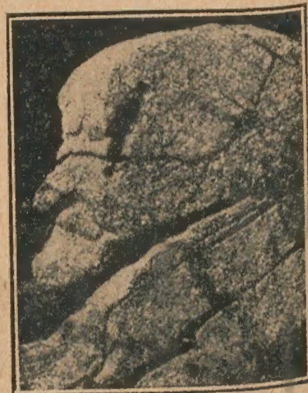
Sea cual haya sido el final de las aventuras del submarino mercante "Deutschland", no puede negarse que sus travesías del Atlántico constituyen un episodio de los más salientes en la historia de la navegación. Comprendiéndolo así, en los Estados Unidos se formó, pocas semanas antes de entrar éstos en la guerra, una comisión encargada de reunir todo lo que los periódicos norteamericanos habían dicho acerca del famoso sumergible, para formar con los recortes un ál-



bum, en el que figurarán además los nombres de todas las personas interesadas en este homenaje. El álbum, que a consecuencia de la actual actitud de los Estados Unidos se quedará probablemente sin terminar, o por lo menos sin llegar a su destino, habría de ser un tomo de cerca de dos metros de lado por sesenta centímetros de grueso, y estaría encuadernado en plata y oro y colocado sobre un soporte formado por cuatro águilas de oro, dos representando a Alemania y otras dos como símbolo de los Estados Unidos.

Tan soberbio volumen estaba destinado, como obsequio, a la Biblioteca Real de Berlín.

El viejo del monte Wilson.—Ya hemos dado algunas veces, en las columnas de esta revista, descripciones y grabados de rocas y peñascos originales, a pesar de lo cual no queremos dejar de publicar la adjunta fotografía por ser una de las más raras y perfectas esculturas naturales que se conocen.



Esta roca, que se encuentra en el monte Wilson, en California, se conoce con el nombre de "El Viejo", y, en efecto, es la reproducción del busto de un anciano.

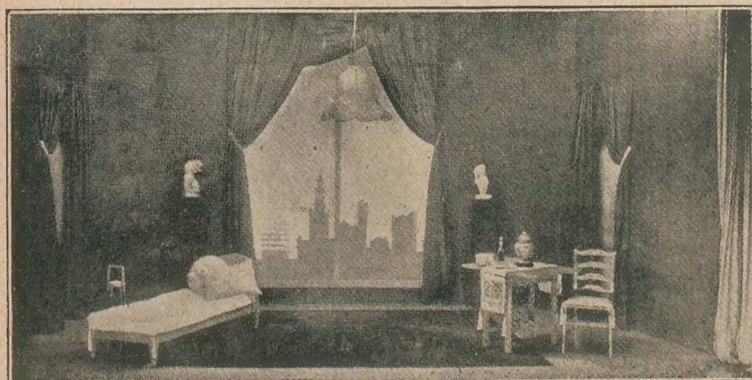
El cráneo está bien configurado, la frente alta, las cejas salientes y ceñudas y la nariz aguileña y vigorosa. La boca bien marcada, dura y severa, pero completa en todo detalle, y hasta la línea que va de la vuelta de la nariz a la comisura de los labios, como el mentón saliente y enérgico aparecen distintamente marcados. La mandíbula, las mejillas, se ven igualmente esculpidas con exactitud; y para que nada falte, hasta el cuello, la solapa y las líneas de la chaqueta se ven distintamente.



El interior de las casas

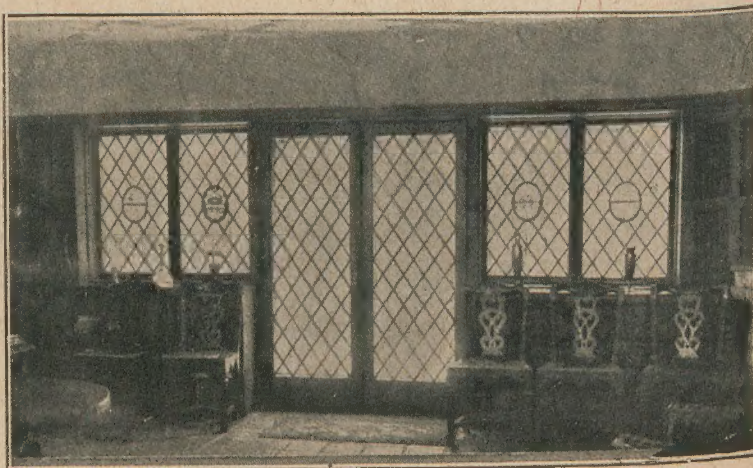
La nota característica de nuestras habitaciones, y cuanto más elegante sea la mansión que visitemos, más marcada quedará nuestra observación, es la instalación de luz difusa y la oscuridad del conjunto.

Pantallas oscuras, con caídas muy marcadas, géneros tupidos bordados en relieve con figuras extravagantes y colores raros, son los que más abundan. Pocas veces se prenden las luces de las arañas centrales, y se encienden únicamente las luces de esquina que se encuentran dispuestas, sea en el techo, sea en columnas de madera esculpida y de color natural o bien dorado.



Los colores oscuros de las salas se generalizan cada día más. Conozco una señora elegante, de gran fortuna, que tiene su sala de recibo decorada enteramente con violeta fuerte, y para darle más realce, la mayoría de los almohadones son de terciopelo negro. Y, sin embargo, esta señora no tiene nada de tétrico, ni en su persona, ni en su espíritu.

La moda colonial resurge con fuerza, tanto más que Enrique Larreta ha demostrado su predilección y culto por dicha época, reconstituyendo en Belgrano la "Casa de la virreyna", en donde se ha instalado con su familia.



Alfombras negras, pieles oscuras para echar en el suelo, son las que gozan del favor. He visto algunas muy bonitas, una vez aceptada la afición a lo oscuro.

Son de fácil ejecución y se hacen rápidamente, según lo he comprobado yo misma.

Se teje un rectángulo del tamaño que se quiere dar a la carpeta con un punto de crochet muy sencillo y algo suelto. Luego se hacen rosas de todos colores con el mismo punto. Tejiendo unas tiras de unos cuarenta centímetros de largo sobre tres de ancho y enrollándolas, se consiguen flores que imitan perfectamente la naturaleza y se prestan a una ilusión completa.

Después se disponen en forma simétrica, combinando orlas o diversas figuras simétricas.

Un fleco tupido de lana del mismo color y de la misma clase que la de la carpeta da un aspecto de conclusión y nitidez al conjunto.

Es una nota bonita para las que deseen estar al día en cuestión de moda, y que no quieren o no pueden renovar todo su mobiliario.

LILA.

DE LA SEMANA SOCIAL



Córdoba.—Después de la ceremonia religiosa del enlace de la señorita María Josefina Correas con el señor Gastón Fontaine Silva.



En la iglesia de la Merced se realizó el enlace de la señorita Adelina Maguirre con el señor Juan Lalor (hijo).



Enlace Lualdi-Antonini, en Buenos Aires.



Córdoba.—Fiesta infantil efectuada en casa de los esposos Casas-Moreno, con motivo del cumpleaños de la señorita María Hortensia Moreno.

FRAY MOCHO

LUIS PARDO
REDACTOR

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI | BUENOS AIRES, 6 DE JULIO DE 1917 | N. 271

El pensamiento es libre



—¿Y eso para qué es?
—Para todo maestro que tenga la inaudita osadía de no opinar como el consejo nacional de educación.

Dib. de Cao



Señora Ernestina A. López de Nelson, una de las más altas autoridades del magisterio argentino, autora del presente artículo.

La mendicidad infantil

No dejemos mendigar a los niños.

No permitamos que esa reserva preciosa de los días por venir sea dilapidada con la complicidad de nuestra resignación.

No nos envanezcamos con pueril orgullo del brillo de nuestras metrópolis, mientras los umbrales de sus palacios sirvan de refugio a los harapos de un niño: ni nos mostremos satisfechos de nuestros progresos materiales, mientras sus desechos sean frágiles seres que sufren hambre y sienten frío.

No enzalcemos los progresos de la justicia y el derecho en tanto que asignemos el papel de mendigo a ese príncipe augusto de la raza, acreedor por ley natural y humana a todas las primicias y homenajes.

Miremos en cada manecita que se extiende ante nuestro óbolo la mano inexorable que nos señala un precipicio hacia el que corremos neciamente; y en cada rostro que levanta hacia el nuestro una mirada que empaña la angustia de una niñez sin infancia, la acusación tremenda pero justiciera de las generaciones cuya mutilación decretamos con nuestra incuria.

Vivamos descontentos de nosotros mismos mientras no sintamos las fuerzas necesarias para regenerarnos de ese delito colectivo. Tal descontento será el mejor síntoma de que nuestro progreso no está aún amenazado por esa atonía que precede a la decadencia.

Pensemos que hasta por egoísmo es necesario suprimir la mendicidad infantil.

Consentirla es consentir que nuestra raza desmejore en la abdicación temprana de su dignidad y su orgullo.

Es depravar el concepto del trabajo y anular los beneficios de la educación.

Es retardar las conquistas de la libertad y acelerar la obra de la degeneración y del delito.

Es robarnos a nosotros mismos las oportunidades de un futuro mejor.

No acallemos nuestros escrúpulos con el triste consuelo de que los niños mendigos constituyen la minoría. En los libros de la asociación anónima constituída por la humanidad, ninguna cantidad es despreciable cuando se la agrega a sus entradas, en tanto que el más pequeño desequilibrio en sus salidas puede tomar las proporciones de un desfalco.

Pensemos que por sobre todos los derechos del individuo están los de la especie y que el niño es su símbolo más apto para reanimar la conciencia de nuestra responsabilidad, adormecida por el propio bienestar.

No cerremos los ojos a las realidades de la razón para mantenerlos obstinadamente abiertos a las falacias del milagro cuando pretenda probarnos que de las garras de la miseria física y moral puede surgir incólume la más delicada y dócil de las criaturas humanas.

Pongámonos ¡oh sí! pongámonos en guardia contra esa ilusión insensata que al defraudarnos inclina nuestro corazón a la venganza, cuyas formas concretas son el reformatorio y el calabozo que, si algún crimen condenan, es el de haberlos hecho necesarios.

No hagamos lo del vulgar jardinero que espera a que las plantas parásitas crezcan en su huerto, para arrancarlas con enojo y desdén.

Imitemos más bien al mago para cuya ciencia y amor no hay hierba silvestre capaz de resistir, sin transformarse en una especie útil, la acción persistente de la selección y el cultivo.

Ahí están a nuestro alcance, al doblar de cada esquina, los elementos que nos permitirán realizar el más asombroso pero también el más racional de los prodigios.

Esos elementos son los niños mendigos cuyos ojos todavía límpidos nos acusan sin misericordia de traicionar nuestros propios intereses.

Unámonos para prevenir el peligro que se cierne sobre la raza.

Unámonos para suprimir de nuestras calles esa vergüenza que se llama mendicidad infantil.

Ernestina A. LOPEZ DE NELSON.

Fot. Ferreiro.

La banda del "3 de Fierro"

La banda del "3 de fierro" es una institución con fisonomía y características propias; se diferencia fundamentalmente de todas las demás bandas de cuerpos militares. En mérito a tal cualidad, algo rara hoy, días pasados efectuamos una visita al arsenal de la calle Garay, donde la corporacion filarmónica del maestro Pisani sienta sus reales.

A nuestra llegada, el maestro esgrimía la batuta dirigiendo el ensayo matinal. En seguida nos atendió con sencilla gentileza y pasó a enterarnos de la organización de la banda que tiene a su cargo, con libros y documentos a la vista.



El director, subteniente Oberdan Pisani.

—¿De cuántos hombres se compone la banda?

—En total somos 46, contando al subdirector, Torcuato Napoleoni; al encargado de la compañía, sargento Ramón Villagrán; al maestro de banda de guerra, Rosario Chiarenga, y a su servidor.

—¿Procedencia y nacionalidad de sus músicos?

—Actualmente tenemos 26 que son ex internados en la colonia correccional de Marcos Paz y del Asilo de Huérfanos y 12 contratados particularmente por dos años, criollos casi todos.

—Y los de Marcos Paz y Asilo de Huérfanos, ¿también son contratados?

—Por el término de 5 a 7 años.

—Que no siempre cumplen, ¿no es así?

—No crea; algunos hay que levantan vuelo, pero muy pocos y la mayoría de éstos vuelven, generalmente cuando se les concluye el dinero. Prueba de ello es que en este momento hay nueve hombres que llevan más de cinco años en el cuerpo, por haber renovado el contrato y dos que han solicitado pasar a la categoría de aspirantes a suboficiales en el mismo regimiento.

—¿Qué sueldo perciben?

—Al ingresar tienen 5 pesos por mes. Después ascienden a músicos de tercera categoría con 15 pesos mensuales. De esta suma deben depositar la mitad a la orden del juez de menores y del resto disponen ellos a su antojo. Así, al término de la contrata, se encuentran con un peño capitalito. Es claro que, lo que suele suceder, es que cuando se encuentran libres y dueños de unos pesos, una verdadera fortuna para ellos, gastan desordenadamente y en ocho días se encuentran sin un centavo, y entonces reaparecen por acá y solicitan reingreso.

—¿En qué época fué organizada su banda?

—En 1911, durante la jefatura del teniente coronel Racedo. Su planta orgánica es de 18, pero con el sistema de reclutamiento adoptado se ha



En el ensayo diario; de 7 a 10.30 a. m. y de 3 a 5 p. m.



La institución en toda su extensión y esplendor.

conseguido llegar al número actual sin recargar con clases, como habría sido necesario con el método generalmente en uso.

—¿En qué forma obtiene los menores de Marcos Paz?

—Todos los años voy personalmente a esos establecimientos munido de una autorización del Patronato de Colonias, y allí elijo de entre los internados disponibles los que me parecen más apropiados, me los traigo y los iniciamos en la música a partir del a b c. De ellos algunos resultan excelentes músicos y en general todos poseen disposiciones.

—¿Reciben también instrucción militar?

—Bastante completa, todos los días de 5 a 7 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde, y hacen una hora de gimnasia, después de la instrucción militar matutina. A más, mis hombres están afectados al servicio de camilleros y efectúan regularmente las prácticas del caso.

—¿Ha realizado alguna campaña con su gente?

—Las maniobras de Entre Ríos, en las cuales cada hombre de la banda llevó su mochila, carabina y correspondiente instrumento, en contra de lo que siempre se ha dicho de que los músicos no podían cargar tanta impedimenta en campaña. Con mucho placer y orgullo le hago notar que en esas maniobras no tuve ningún rezagado, siendo, en general, altamente satisfactoria la moral de mis muchachos.

—¿En cuanto a la disciplina?

—No puede ser mejor. Como puede ver en el libro de castigos, aplicamos poquísimos y aun éstos son por causas leves.

Poco después nos despedíamos del subteniente Pisani, llevando la impresión de que este hombre joven, amable y laborioso, realiza silenciosamente una plausible obra en favor de buen número de menores que a su lado encuentran, a la vez que un jefe paternal, un hombre de conciencia que les proporciona, al iniciarlos en las bellezas de la música, un honesto medio de vida.

Néstor MARCK.

"3 DE FIERRO"
Marcha para Desfile
Oberdan Pisani
Director de la Banda
Piano
(Los Tambores baten "Granadera")
marcato

Una de las excelentes producciones del maestro Pisani, la preferida de los muchachos del 3.

Las danzas en el Colón.--Ana Pavlowa



La excelsa bailarina, en el traje con que interpreta la danza nacional rusa.



En ''Mort du Cygne'', de Saint Saëns.

MITRE

Una significativa exteriorización de los sentimientos de gratitud y simpatía que rodean al gran patricio, resultaron los actos de homenaje a la memoria del general Mitre, realizados el 26 de junio, con motivo de cumplirse el 96.º aniversario de su nacimiento.

Se congregaron ante el mausoleo de la Recoleta, personas de todas las clases sociales, cuyo número llegó a constituirse a la tarde en un verdadero gentío.

La comisión ejecutiva del homenaje al general Mitre en el colegio nacional de Buenos Aires, depositó por la mañana en la tumba del patricio, una gran corona de flores que fué conducida por una numerosa delegación del citado establecimiento educacional.

Por la tarde se llevaron a cabo los actos que habían preparado la federación mutualista de estudiantes, el centro de guerreros del Paraguay, la escuela número 7 del consejo escolar 4.º y el centro correntino General San Martín.

A las 2 llegaron los alumnos de la escuela mencionada, que dirige doña Rosa Castro de Sánchez Vera, conduciendo una corona de flores naturales que ellos mismos habían hecho.



Los alumnos de la escuela número 7 del consejo escolar 4.º, que depositaron una corona de laureles en la tumba del patricio.



La niña Inés Gratti, de la misma escuela, pronunciando breves palabras ante la tumba del general Mitre.

Al depositar ésta ofrenda, la niña Inés Gratti, a nombre de sus compañeras, pronunció breves palabras, sencillas y elocuentes, que conmovieron a la concurrencia. Después habló el presidente de la federación mutualista de estudiantes, explicando el significado del acto que se llevaba a cabo, y luego el coronel Sebastián Casares, a nombre del centro Guerreros del Paraguay, leyó un inspirado discurso.



La señorita Dolores Couten, leyendo su discurso.

A continuación hizo uso de la palabra don Silvio E. Bonardi, a nombre de la federación mutualista de estudiantes, y en seguida el doctor Joaquín Rubianes pronunció un discurso en representación del centro correntino General San Martín.

Una compañía de boys scouts rindió honores en el cementerio de la Recoleta, apostada junto al sepulcro, mientras se realizaron los diversos actos de la tarde.



El periodista brasileño señor Abreu de Souza, durante su alocución.



Dr. Joaquín V. González, que en la sesión del día 28 pronunció un elocuente discurso sobre los problemas de carácter internacional.

LA CUESTIÓN INTERNACIONAL

Con la presencia del ministro de relaciones exteriores, el senado se reunió en sesión secreta el 28 de junio último, a fin de recibir los informes del poder ejecutivo en lo que concierne a la situación internacional.

A estar a los detalles que de esa sesión secreta se han podido recoger, el ministro, doctor Pueyrredón, comenzó declarando que la República Argentina conservaba una perfecta cordialidad de relaciones con todos los países, y aludió también a los recientes hechos ocurridos, esto es, al hundimiento de los buques "Oriana" y "Toro". Declaró el ministro que el gobierno argentino había tomado el asunto con la preocupación que es dado imaginar, pues estaban comprometidos los intereses de nuestro comercio y la integridad moral de la República. Actualmente se llevan a cabo las averiguaciones del caso, y de ellas el gobierno sacará los datos para redactar la nota a Alemania, que tendría la energía necesaria, pidiendo explicaciones de los hechos y las consiguientes reparaciones.

Luego pidió la palabra el doctor González, y se ocupó largamente del asunto en un discurso en el cual analizó la situación internacional. La República Argentina se encuentra frente a un problema de evidente gravedad. Para ser consecuentes con la política sustentada en el campo internacional por nuestro país, era necesario tener presente la tradición y las doctrinas defendidas desde los días iniciales de su vida independiente. La Argentina, como los otros países americanos, se encuentra ligada a Francia y a Inglaterra; repudia todos los ataques de la fuerza y desea el establecimiento del arbitraje como la forma más elevada de resolver los conflictos internacionales.

Siguiendo esa política internacional, el presidente Wilson pronunció en el congreso de su país un brillante discurso, en el que expresó que la guerra actual es la lucha entre la democracia y los principios reaccionarios y peligrosos de las autocracias irresponsables. La paz permanente y benéfica no podrá establecerse en el mundo mientras haya diferencias tan profundas y substanciales en los sistemas de gobierno. Alemania está bajo la opresión de una autocracia que la domina a su antojo, y el ejemplo de Rusia demuestra que la humanidad lucha por el establecimiento de la democracia del pueblo, del gobierno, de la discusión.

En su sesión del 30, el senado dejó constancia de su adhesión a la política internacional del gobierno y de su complacencia porque la escuadra nortemericana será recibida como amiga, en cumplimiento de tratados existentes con la gran república del norte.



El senador doctor Julio A. Roca, autor de la minuta de comunicación al poder ejecutivo, en virtud de la cual se le pidieron informes sobre su actitud en presencia de los asuntos internacionales.

De la guardia vieja

Fallecimiento del sargento Calzada

En el hospital Durand falleció el 27 de junio último, el sargento Santiago Calzada. Era uno de los que constituían la guardia vieja del escuadrón de seguridad de esta capital, y una de las figuras más populares dentro y fuera de la repartición policial.

Los que recuerden aún al escaso escuadrón de hace 20 años, formado por jóvenes vigorosos y escogidos, han de tener presente al sargento primero, hombre de elevada estatura, robusto y de luenga pera blanca, que se destacaba gallardo al frente de sus soldados.

Se le apodaba cariñosamente Levalle, por ofrecer cierto parecido con el general de ese apellido.

El sargento Calzada era un antiguo agente de la policía de la capital, y después de 21 años de eficaces y meritorios servicios, un lamentable accidente le impidió seguir su labor, acogiéndose entonces a los beneficios de la ley de amparo en el año 1907.

Desde entonces, aquella figura eminentemente popular, que constituía toda una tradición en la guardia de seguridad, desapareció a la vista del público y sus camaradas, y poco a poco el tiempo se encargó de desvanecer el recuerdo del sargento Calzada. Sólo a veces se pronunciaba su nombre por alguno de aquellos que más de cerca le conocían, pero ya no se le vió más al frente de sus soldados ni junto a su cabalgadura, tal como lo presentó Cao hace tiempo, en la caricatura que acompaña a estas líneas.

Y el día 27, el nombre de Calzada volvió a pronunciarse, pero esta vez para dar cuenta del fallecimiento del veterano, ocurrido en el hospital Durand.

Así desapareció para siempre esa figura del Buenos Aires antiguo, que se va rápidamente.



Así lo vió Cao, hace rato...

El mitin radical del sábado



Cabeza del mitin realizado el sábado por el comité de la capital con el concurso de los centros provinciales de los alrededores, como acto de protesta contra la actitud de las cámaras con respecto a la intervención de la provincia y del nombramiento de comisionados municipales.—**En primera fila:** don Pío Zaldúa, presidente del comité de la capital, doctor Tamborini, vice primero, y otros [illegible]es parroquiales.

Vista parcial de la manifestación, a su paso por la Avenida de Mayo, antes de que la policía la hiciera desviar por la calle Florida

Un gran descubrimiento de un biólogo mejicano

El "Micrococcus Brownianus"

La salud y la enfermedad

Parece llegada la hora en que América, la nueva América, la inexperta América, empieza a independizarse de la vieja y sesuda Europa, de la férula intelectual que por siglos ha pesado sobre ella. En todas partes parece haberse iniciado esta era de renovación y de progreso. Pero es principalmente en los Estados Unidos de Norte América y Méjico donde se señala este movimiento que ha alcanzado su acmé en las ciencias. Y es Méjico, el país de las tradiciones arcaicas, la tierra clásica de las grandes civilizaciones, acaso predecesoras de las antiquísimas orientales, la que da el ejemplo. En efecto: con la creación de la Dirección de Estudios Biológicos de la república mejicana, a cuyo frente se halla el ilustre sabio Herrera, creador de la Plasmogenia, gallardo desfacedor de rancios prejuicios científicos, la ciencia universal se ha beneficiado con más de un descubrimiento llamado a tener, aparte de su trascendencia filosófica, aplicaciones prácticas importantísimas.



Fachada del Museo Nacional de Historia Natural de Méjico. En este museo están en exhibición una gran cantidad de series de preparaciones plasmogénicas del profesor Herrera.



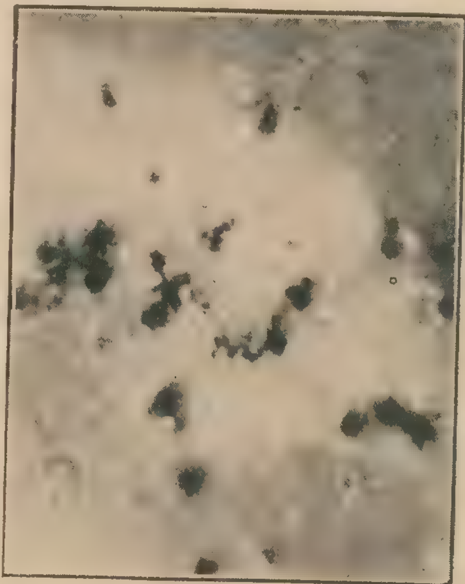
El profesor Alfonso L. Herrera, creador de la Plasmogenia, actualmente director de estudios biológicos de la República Mejicana.

Ocupado desde hace algún tiempo el profesor Alfonso L. Herrera en el estudio del movimiento browniano, considerado hasta ahora, como un fenómeno físico de vibración, el sabio biólogo mejicano ha llegado a demostrar, sustentando su opinión con documentos probatorios irrefragables, que dicho fenómeno es sencillamente de orden biológico y producido por microorganismos pululantes en todas partes donde dicho movimiento se observa. Este es, indudablemente, un gran descubrimiento, què viene a trastornar muchas nociones admitidas hasta ahora e impuestas por la autoridad de los grandes maestros de la física.

Ampliando las microfotografías tomadas de sus preparaciones, con un objetivo amplificador a miles de diámetros, ha podido apreciar Herrera los detalles del "micrococcus brownianus" que él acrimina como productor del citado movimiento, apreciando los detalles de las pestañas varicosas, irregulares, radiantes, largas, entrecruzadas o enmarañadas. Los micrococcus no serían, pues, esferas desnudas, sino que tienen una aureola igual a la que poseen los infusorios y otros microorganismos movibles. Comparando la traza de la trayectoria de los infusorios y la de los "micrococcus brownianos", así como las figuras de su división transversal y otros detalles, la similitud es completa!

Hechas estas comprobaciones de tanta importancia física, el profesor Herrera, deseoso de completar el estudio del nuevo organismo casi micelar, interesó en su descubrimiento a sus colaboradores en la Dirección de Estudios biológicos, siguiéndose metódicamente el estudio microscópico del "micrococcus brownianus" en el laboratorio de Biología vegetal y citología general del profesor Ochoterena: en los de Fisiología comparada y Biología Médica, a cargo de los doctores Ocaranza y Pérez-Amador, su acción sobre animales sanos y enfermos, inoculados con virus; y, por último, realizándose observaciones bacteriológicas en el laboratorio del doctor Ramos.

En todos los casos, se inyectó resina, brea, disuelta en el alcohol y precipitada con agua, y en uno de ellos, un insecto efímero, triturado con agua. Se empieza a inyectar caldo de carne. Todo esterilizado a 120°, a pesar de lo cual se ven numerosos "micrococcus brownianus" en movimiento.



"Micrococcus brownianus". Caldo de carne en ácido sulfoindigótico. Vistos con luz lateral. (De una microfotografía del profesor Herrera).

Inoculando el conejillo de Indias, con inyecciones intraperitonales de 1. a 3 cc. de emulsión de resina, efímero o caldo de carne, se ha observado por comparación con el líquido de Ringer, que produce leucocitosis pasajera, un enorme aumento de leucocitos, persistente, dos a cuatro veces más que normal, sin alteración alguna del animal, sin abscesos, aumento de peso y apetito también normal.

La leucolisis y leucocitosis alteradas por muchos días, explicaríanse porque los micrococcus, reproduciéndose en la sangre, lucharían entre sí mismos y los leucocitos; y éstos, a la postre, aglutinarían aquéllos. En suma, que los efectos fisiológicos del nuevo microorganismo descubierto por Herrera, son iguales a los de los metales coloidales.

Ahora bien, experimentando el micrococcus, en animales inoculados con virus-bacilo de Smith, del conejo piociánico, tetrágeno y otros, los



Neurona (célula nerviosa) artificial de parafina, para la observación de las corrientes. Observación microscópica de polvillos con agua y luego alcohol que produce torbellinos. El pensamiento se debe a corrientes, a gránulos en movimiento, etc?)

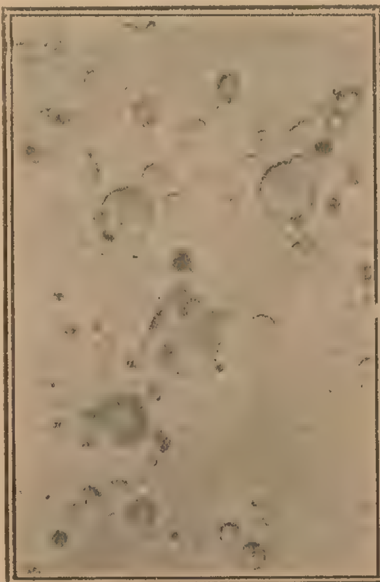
testigos sin inyección de micrococcus han enfermado gravemente, han tenido abscesos, fiebre muy alta, formas infecciosas crónicas; al paso que los animales inyectados con virus y micrococcus conjuntamente, han presentado síntomas atenuados o nulos: efectos observados, por lo demás, también con los metales coloidales.

Cuatro enfermos de tifus exantemático recibieron inyecciones de micrococcus; de ellos uno, desesperado, murió sin fiebre: tratábase de un alcohólico, mientras que los otros tres, inyectados a tiempo, reaccionaron, bajó la temperatura y alcanzaron la curación.

Estos y otros hechos de observación inmediata han permitido al profesor Herrera efectuar una revisión completa de la teoría de los coloides medicinales. Como no se ha explicado su actividad, y siendo muy pequeña la dosis de coloide inyectado, resulta muy extraño que curen; así que, según Herrera, los metales coloidales obrarían sobre el organismo por sus micrococcus accidentales, los cuales existen, por otra parte, difundidos en toda la naturaleza. La resina, tan poco activa, ha obrado como los tóxicos. Es natural que los gránulos al aumentar de tamaño por aglutinarse y al inmovilizarse por la viscosidad del medio u otra causa, ya provoquen la leucocitosis, que es debida a las secreciones quimiotácticas de los micrococcus y explica la destrucción de los microbios patógenos, siendo mayor la fagocitosis con la resina. Estamos, por lo tanto, según todas las apariencias, frente a un gran medio terapéutico: inyectar microbios que resisten a la esterilización y que no son patógenos, pudiendo penetrar en el organismo por millones y no costando casi nada, es el ideal de la medicina!



Imitación de algas (pseudo-algas), de calcita silícica, empleando sílice coloidal de 1004 de concentración (Herrera).



Protobios granulosos de cloruro de calcio (546 diám.) La vida, según las últimas inducciones plasmogénicas de Herrera, debió iniciarse con seres parecidos a estos producidos en nuestros laboratorios, alumbrando en los pantanos salados, donde el agua de mar se evapora, formando soluciones espesas y sales dobles, estudiadas en Stassfurt y otras partes.

Los nuevos microorganismos no pueden pertenecer al reino mineral porque tienen forma globulosa, se dividen y aumentan en el caldo, se mueven con pestañas vibrátiles; tampoco son animales, porque en este caso sólo podrían pertenecer a los protozoarios o unicelulares y de éstos a los infusorios, pues no se deforman y no son rizópodos. Pero, en los infusorios, salvo raros casos, de los parásitos, hay boca y ano, que no tienen los micrococcus. Son, pues, vegetales unicelulares, esquizomicetos, y sólo pueden pertenecer a las Coccáceas, pues las Bacteriáceas son alargadas. Y de las primeras sólo corresponden a los "micrococcus" y al grupo de los saprófitos, aquatilis, etc.

Los nuevos hechos descubiertos por Herrera, si se confirmaran tan ampliamente como lo quiere el sabio mejicano, arruinarían la teoría cinética, que han utilizado con demasiado entusiasmo algunos, sirviéndose del arma peligrosa del cálculo; resultando que el movimiento browniano de la materia atribuído a choques moleculares que mueven las partículas de menos de una micra, se debería a "micrococcus", microorganismos que tienen todos los tactismos de los organismos acuáticos unicelulares y que no todos se mueven a la vez en ciertas preparaciones, arrastrando mecánicamente partículas inertes; y que es inexacto el que toda pequeña partícula se mueva eternamente. Parece increíble, dice Herrera, que después de sesenta años, se siga observando tan mal como en tiempo de Roberto Brown!

Pero esto no es todo: hemos dicho que el nuevo descubrimiento de Herrera había hecho vislumbrar aplicaciones importantísimas a la medicina humana, y una de ellas—acaso la más importante—serían las inyecciones de micrococcus como vacuna universal. En efecto, puesto que dichos microorganismos se pueden emplear sin peligro alguno para la salud, aun en animales muy viejos y que determinan un aumento persistente y grande de leucocitosis, ello justifica plenamente la idea de emplear estas inyecciones como preservativo general de todas las infecciones, realizando así una pan-profilaxia de los morbos que rebajan el capital humano. Y resultaría así otra vez realizada la extraña paradoja de que la muerte es la vida; que ésta es por aquélla y sólo por aquélla puede subsistir. La vida está enferma. ¿Quién lo duda? Por todas partes se encuentran estas granulaciones en movimiento o paralizadas, al estado latente; en el interior de las algas, infusorios, plantas superiores, savia, polen, fóvila, lactex, huevos, leche, vitelus, ojos, cerebro, dendritas, gránulos de Nissl, mitocondrias, hematíes, leucocitos, celdillas, núcleo, citoplasma, coloides, lipoides, cromosomas. La vida está llena de gránulos, es una inmensa excreción. Son los bioblastos, microzimas, granulaciones, micelas: son los seres más comunes en todas partes, y el gran Pasteur parece haberlo ignorado: creía aniquilar la vida esterilizando soluciones, infusiones, etc., y estos seres resisten y pululan en los caldos de cultivo! ¡Se llegará a evitarlo curando a la vida de sus eternos comensales? Un jugo podría disolverlos. Sólo diastasas especiales tendrían ese privilegio. Resisten, probablemente, por su impermeabilidad, habiéndose visto que un papel comprimido en una máquina especial, resiste más y más a la combustión. Los micrococcus no se queman con nada. Curemos la vida. ¡Qué sueño, qué gloria para la ciencia moderna! Quizá la muerte es obra de estos ejércitos granulares, pues que abundan en los viejos. Y resultaría así que no hay seres sanos ni normales y que una fuerza oculta, traidora y terrible, desde hace millones de años, nos mata, infesta, corrompe. ¡A ella, pues! ¡Adelante!

Víctor DELFINO.

Mendoza



Demostración efectuada el 28 del ppdo. al señor Julio César Raffo de la Reta con motivo de haber sido designado presidente de la cámara de diputados.—En círculo: el obsequiado.

Los socialistas de la 16



Concurrentes a la primera matinée ofrecida por el "Centro Juventud Socialista de Belgrano" a las familias de la circunscripción, que tuvo lugar el domingo último.

Demostración



El viernes pasado, un grupo de amigas y ex compañeras ofrecieron un te a la señorita Eloísa San Pedro, con motivo de su nombramiento de directora de la Escuela Sarmiento.

En honor del capitán Deschamps



Recepción efectuada el 28 del ppdo. por el Centro Gallego, en la que se hizo entrega al capitán Deschamps de un hermoso pergamino.



A bordo del "Infanta Isabel", después de realizado el acto en que se entregó al comandante del mismo paquete la placa y el álbum con que la dirección general de inmigración le obsequió con motivo de sus bodas de oro con el mar



CANCIÓN ROMÁNTICA

Yace en mi pecho tu cabeza leve
como una ideal, maravillosa flor,
Y yo sé bien que en el silencio espías
cómo late por tí mi corazón.

No son palabras lo que de él escuchas:
habla el idioma de los astros él;
su melodía sideral percibes:
sonora estrella a tu contacto es.

Oyele, amada, su canción de cuna,
hecha de voces de cristal y luz,
con que te arrulla delicadamente
para que sueñes en el país azul.

Oyele, amada, en abandono lánguido,
y te penetre su latido así
como en la bruma de los sueños suaves
donde escuchamos al amor latir.

Muere la tarde con las rosas; viste
su vagoroso tul la soledad,
y en los jardines, a esta hora, cantan
todas las fuentes su canción nupcial.

¡Ah, qué dulzura de armonía en todo!
¡qué plenitud de calma en la emoción!
¡qué recóndito y grávido deseo
de disolvernos en un bien de amor!

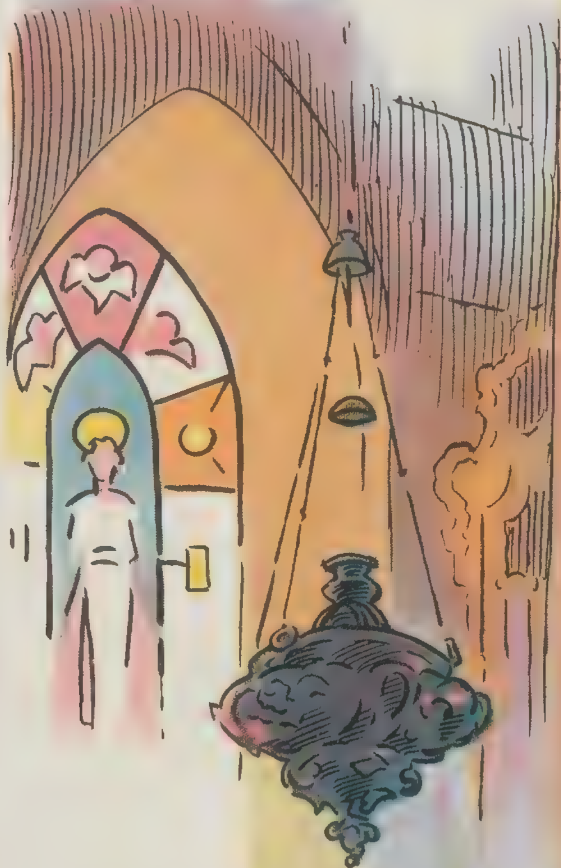
Salvar el alma y eludir la forma,
ser como el agua, el céfiro y la luz,
y en invisible, en impalpable giro
juntos perdernos en la esfera azul!

Cierra los ojos y la sien apoya
contra mi pecho, cabecita en flor.
Y si viajar sobre mis alas quieres,
oye las voces de mi corazón!

Dib. de Hohmann.

Rafael Alberto ARRIETA.

Final del famoso sermón del P. Esqu., pronunciado el 9 de julio de 1853



¡República Argentina! ¡Noble patria! ¡Cuarenta y tres años has gemido en el destierro! ¡Medio siglo te ha dominado tu eterno enemigo en sus dos fases de anarquía y despotismo! ¡Qué de ruinas, qué de escombros ocupan tu sagrado suelo! Todos tus hijos te consagramos nuestros sudores, y nuestras manos no descansarán hasta que te veamos en posesión de tus derechos, rebosando orden, vida y prosperidad! Regaremos, cultivaremos el árbol sagrado, hasta su entero desarrollo; y entonces sentados a su sombra, comeremos sus frutos. Los hombres, las cosas, el tiempo, todo es la patria.

Sumisión universal, que abrace todos los puntos de la ley sin exceptuar ninguno. No hay un hombre, que no tenga que hacer el sacrificio de algun interés; y si cada uno adopta la Constitución, eliminando el artículo que está en oposición a su fortuna, a su opinión, o a cualquier otro interés, ¿pensáis que quedaría uno solo? quedaría fuerza alguna, si cada uno retira la suya? quedaría en la carta constitucional la idea de soberanía que supone, si cada individuo, hombre, o pueblo fuese árbitro sobre un punto, cualquiera que sea?

¿Y la religión? me diréis; y la conciencia? ¿Cómo entregaremos a lo temporal lo que es eterno? ¿Cómo hemos de obedecer a los hombres primeramente que a Dios? Sosegaos, católicos.

Yo confieso, señores, que sería para nosotros, de indecible satisfacción, si la religión, tal cual es en la Confederación Argentina, hubiera sido considerada con los respetos que merece. Si sólo las doradas bóvedas del catolicismo cubrían nuestro horizonte, y hacían el eco sonoro del culto; ¿por qué se le nubla? ¿Por qué cuando resuena el canto de nuestros himnos, ha de resonar a nuestras puertas el furibundo eco de la blasfemia? ¿Por qué ha de presentarse al pueblo, que carece de discernimiento, como un problema nuestra augusta y eterna religión? ¿Cómo, seño- res, se entregan nuestras masas a todo viento de doctri- na? ¿Por qué la generacion presente no ha de tener ex- clusivamente el derecho de iniciar a la que viene, en principios, en sus creencias, en sus dogmas; ense- sublime que liga a lo pasado con lo venidero, y que creta en un punto todos los siglos? ¡Ah! ¡Yo junte razón con el vuestro para lanzar esos gemidos y con- otros estrecho en mis brazos mi religión, la religió- mis padres! la religion de caridad, de mansedumbre, castidad, de todas las virtudes! la religión que c todos los siglos y las mas evidentes demostraciones nos buscó en nuestros desiertos y nos trajo a la ci- ción! y a nombre de esta religión sublime y etern digo, católicos: obedeced, someteos, dad al César lo es del César, y a Dios lo que es de Dios. El poder protegía la religión, impedía la enseñanza del err jaba con su vibrante espada al incircunciso profan ¿Niega ahora su decidida protección, deja al descu las avenidas del error, guarda su espada? Dejadle, teos: *Omnia anima subdita sit sublimoribus potes* *non solum propter iram, sed etiam propter consci* Roma era pagana, era cruel: mataba a los cristiano más delito que ser discípulos de Jesús!... y con to el Apóstol San Pablo decía *¡Civis Romanus sum* los cristianos eran los soldados más valientes, más al imperio! los cristianos obedecían, respetaban y dían las leyes de esa patria; y su corazón eterna ligado con Dios, era un perpetuo juramento de esos deberes. La religión quiere que obedezcáis, jam explotado en favor suyo ni la rebelión ni la cuando la arrojaban de la faz de la tierra, se silenciosa en lóbregas cavernas, en las obscuras bas; y allí era más sublime, que cuando los reyes bren con su manto de púrpura.



LA PRINCESA CAUTIVA

I

En un país de encanto era su señorío
y su gracia; la joven soberana era en él
una flor de leyenda de un jardín de extravío...
La princesa aguardaba su gallardo doncel.

Y una tarde, en que el cielo se iba haciendo sombrío,
quien llegó fué el Espanto en siniestro corcel
dando escolta a la muerte; y ya no hubo rocío
ni rosas en los secos rosales del verjel.

Era rubia y hermosa, la princesa, como una
reina de poesía bajo un claro de luna;
parecía cuajada en la miel de un rondel.

Todo es silencio ahora en su palacio de oro...
¿Quién pondrá sus ensueños en romance sonoro
si ya no nace el canto donde pasó el tropel?

II

Era en el gran ducado de Luxemburgo, y era
que se era Elsa en espera del azul paladín,
jinete en blanco cisne, con alas de quimera
al modo del romántico caballero Lohengrín.

Y vino un caballero, casco al viento, cimera
calada; todo en hierro, como un terrible Odín,
sobre un sangrante buitre; la tempestad guerrera
le seguía los pasos, atronando el confín.

Las Loreley huyeron de las lunadas sendas...
Ya no danzan los Elfos de las blancas leyendas
a la luz de la luna, insomne, en el jardín

del Encanto; y de entonces la rubia princesita
no acude, de sus dulces troveros, a la cita...
ni se mira en las aguas asustadas del Rhin.

III

Era breve su reino... tan breve que cabría
todo en un "lied" de Heine o en un cantar de Ulhand.
Era en un luminoso país de encanto, un día,
donde hoy los cantos mudos en torno de ella están.

De tiempo en tiempo el viento, desde la lejanía,
traía las alarmas del país alemán,
mas la princesa rubia su ensueño azul mecía
en su nido dormido al redor de un volcán.

La princesa dormía con su amor de balada;
mas cuando fué la guerra quiso quebrar la espada
y enfrenar con sus gráciles manos el huracán...

pero la formidable tempestad del Destino
pasó sobre ella, y sola se quedó en el camino
de la Tragedia; ¡sola, con su divino afán!

IV

Fué en el día en que vino de la noche la gente
de Alemania; fué un día cuando el hierro teutón
movió guerra en el mundo; cuando un furor demente
truncó en todos los labios la imposible canción.

La princesita blanca, que era audaz, hizo frente
al Horror; fué al encuentro de la enorme invasión,
y sola se irguió en medio del divisorio puente...
¡Vana cosa es la gracia cuando es odio la acción!

¡Pobre la princesita, présa en su jaula de oro!
¡Quién le dirá al oído el madrigal sonoro,
si son pocos los labios para la maldición!

Mientras pasan las armas a la luz del Espanto
llora la princesita, y con nubes de llanto
cierra sus bellos ojos a la infernal visión.

Dib. de Peláez.

Angel FALCO.

En el Plaza Hotel



Vista parcial de las mesas del segundo banquete anual ofrecido por el directorio del frigorífico Armour, en que se despidió a la vez a su director, don H. E. Finney.



La mesa de las señoras.

Ya llegó el dulce de leche...

—¿Y cómo le fué de compras, señora?...

—*¡Cállese, misia Clara! Aquello es peor que el Verdun de los franceses de Francia. ¡Si viera la batalla que tuve que librar para agenciarme este pan y este kilo de azúcar!... ¡Dios mío, qué atrocidá! Y eso que yo iba recomendada...*

—¿Quién la recomendó, señora?

El doctor Tamborini, segundo de don Pío, en la jefatura del comité de la capital. A él, ayer, lo vide, y le dije:—"Soy Fulana, dotor, la madre de Pedrito, ese mozo que s'encarga de bombardear el firmamento estrellao cuando usté sale a la calle al frente de los suyos". Me atendió lo más deferentemente, como si yo fuera la de Salaberry o la de Becú, y a la güelta de una receta, ahí no más, de parao, misia Clara, escribió unas líneas, y me despachó diciéndome:—"No se duerma, vieja, porque nosotros aflojamos de a chorritos, a fin de que haiga p'a todos. Madrugue y d'entre en línea antes de apuntar el sol, porque, de lo contrario, se va'quedar mirando como se levanta la helada". Qué mozo tan atento, ¿no?... Dice mi Pedrito, el bombardista del comité de la 16, que don Pío lo va sacar diputao, en fija, p'a las de abril.

—Y menos mal que usté ligó, señora, porque lo que soy yo, an para tres días que vuelvo con las manos vacías y con los pies hinchados.

—*Remoloneará p'abandonar la catrera, misia...*

—¡Qu'esperanzas! Si yo soy de las que me levanto á lo gallo.

Entonces... ¡hágase recomendar!

RIMAC.



S. M. el pan regenerador, a 0.20 el kilo, de venta en las ferias francas. No alcanza para todos, pero, en suma, se agradece la buena voluntad del P. E. Algo es algo...—Con manteca o jamón del diablo, no es malo.



El famoso azúcar a 0.41. Tardó un poco, pero llegó al fin y al cabo. A diario se vende en las ferias, en dosis de 300 a 500 kilos. Para sacarse la lotería de un kilo, son imprescindibles tres virtudes o "cosas buenas": levantarse al alba, tener buenos codos para abrirse cancha y no ser Callorda.



Al iniciarse la venta del azúcar en una feria franca:
—¡A mí, que soy del Parque!
—¡Diga, don: vea que yo soy entenao de don Pío!
—¡No arrempujen que hay p'a todos!
—Pisotones...
—Yo que soy sobrino del sobrino del vice!
—¡A ese ninte, qu'es oligarca!
—¡Orden, o los endereso a caballasos!

Football.—Matches de combinados de los canillitas



Cuadro uruguayo, que venció al argentino por 2 a 0.

Organizada por la Liga de vendedores de diarios se realizó el 29 del pasado mes una hermosa fiesta en honor de los diarieros uruguayos y rosarinos.

La reunión de camaradería celebrada mereció por la cultura de los jugadores y del público los más elogiosos comentarios.

Reunidos en número de 600 los componentes del bullicioso gremio almorzaron en la cancha de práctica del Club de Gimnasia y Esgrima antes de los matches realizados. La comida transcurrió dentro del ambiente de la más sana alegría. Por la tarde hubo ruidosas manifestaciones de aplauso a los jugadores cuando fueron presentándose al field oficial del mismo club los que habían de tomar parte en los matches de combinados.

A la 1.30 se inició el primer match, que fué jugado por dos teams de combinados de jugadores porteños y rosarinos, constituídos los respectivos equipos en la siguiente forma:

Porteños: J. Dionisio; E. Lucioni y E. Meregetti; J. Tebico, V. Bordo y J. Sarlengui; J. Brum, R. Conti, S. Mellino, R. Botachi y P. Camonero.

Rosarinos: D. Gracieri; A. Ramírez y A. Morúa; V. Puntarelli, R. Sotelo y P. Tello; J. Díaz, E. Chaves, P. Sotelo, M. Prisaqueuse y B. Eredia.



Team argentino, que perdió con los uruguayos

El sorteo fué ganado por los rosarinos, cuyos forwards pasaron decididamente a la ofensiva como consecuencia de lo cual Dionisio debió intervenir muy pronto ante un tiro de P. Sotelo. Afianzado en el ataque el team rosarino, obtuvo su primer goal a los 6 minutos, por intermedio



Parte del público que presenció los partidos.



Equipo porteño, que venció a los rosarinos por 5 a 2.



Cuadro rosarino. perdedor.

de Díaz, ventaja que, tras un juego tenaz, fué aumentada por Sotelo a los 24 minutos.

Poco a poco el team local fué imponiéndose después y Botachi marcó un goal en el primer período y otros cuatro en el segundo, venciendo en consecuencia el equipo porteño por 5 a 2 goals.

Terminado el match anterior apareció en el field el equipo uruguayo, que vivó al argentino y al doctor Ricardo C. Aldao, y luego el equipo argentino que retribuyó la demostración del rival.

Alineados los jugadores, comenzó el match, a las 3.15, estando constituídos los teams, de esta manera:

Uruguayos: A. Sanguinetti; J. Castro y J. Dinuchi; J. Severino, J. Nicorena y J. Fenocchio; J. Pardiñas, L. Olivera, J. R. Jeruele, R. Dibelo y J. Sinori.

Argentinos: J. Camacho; E. Vieiro y D. Gaete; S. Medici; S. Careta y J. Dordone; J. García, J. Rubbo, R. Martínez, J. Feola y J. Cartagenova.

En el primer halftime no fué abierto el score, aunque para ambas vallas hubo momentos de peligro. Durante el segundo período el dominio del cuadro argentino fué absoluto, pero una sensible falta de acierto les impidió obtener el triunfo.

En cambio los uruguayos aprovecharon las incursiones a nuestro campo, y en dos ocasiones vencieron al guardavalla.

En la primera, a los 3 minutos, Olivera finalizó un avance colectivo tirando al arco. El guardavalla detuvo la pelota, pero, demasiado confiado la dejó escurrir de las manos y aquélla penetró en el arco.

Arreció el ataque argentino, sin consecuencias, a pesar de una serie de circunstancias especiales que parecía hacer inminente la caída de la valla uruguaya. Estaba por terminar el match, cuando una rápida reacción de los uruguayos permitió a Pardiñas marcar el segundo goal. Terminó el match y el score señaló dos goals para los uruguayos y cero para los argentinos.

La fiesta terminó con una comida que evidenció el excelente espíritu entre los asistentes.



Ante la valla de los rosarinos.— Un momento de peligro.



Delegados y jugadores uruguayos, porteños y rosarinos.

La colección de armas del general Garmendia



El general José Ignacio Garmendia.

Hace pocos días visitamos en su domicilio de la calle Paraguay al general de división don José Ignacio Garmendia. Agil aún, a pesar de su edad, le encontramos con la misma arrogancia y el mismo porte varonil con que destacara siempre su gallarda silueta de militar.

Y cuando conoció el objeto de nuestra entrevista, que no era otro que el de recordar al distinguido jefe, en ocasión del aniversario patrio, como un merecido homenaje de respeto y un cariñoso recuerdo, nos condujo a una de sus salas de armas, donde conserva toda una valiosa colección de reliquias históricas. Ellas constituyen el orgullo del general Garmendia, algo sagrado, que cuida con la profunda convicción del que rinde culto a las armas con que se garantizó la libertad de América o se defendió la patria.

En esas salas hay trofeos pertenecientes a los más prestigiosos militares de la república, jefes de Estado, monarcas, etc., complementados dignamente con una colección no menos valiosa de cuadros. Y todo ello puede decirse que es para el general Garmendia gran parte de su vida y el recuerdo de acciones brillantes, en algunas de las cuales tomó parte activa entre los que ofrecieron desinteresadamente su tributo a la patria.

Sin duda, la colección de armas que posee este distinguido jefe, es una de las más completas y valiosas que hay entre nosotros, por cuanto está constituída en su casi totalidad por reliquias históricas y por ejemplares que con el andar del tiempo y el perfeccionamiento de los objetos bélicos sólo quedan como una prueba de lo que se usó en otras épocas.

Sin embargo, existe en esa colección un pequeño cañón de hierro fundido. Data de muchos años atrás, y como los cañones modernos, se carga por la culata, pero lo particular es que cuando por vez primera se puso en acción las críticas no escasearon, e iban dirigidas a la manera de efectuar la carga.

Después, los cañones evolucionaron en su mecanismo y se cargaban por la boca, pero la constante modificación de los elementos bélicos, hizo que más tarde los cañones Krupp volviesen a ofrecer la característica del primitivo cañón: es decir, eran cargados por la culata, tal como ocurre en la actualidad.

Las dos salas de armas están verdaderamente repletas de trofeos y ofrecen un típico aspecto



Una de las salas del general, donde hay una valiosa colección de trofeos y reliquias de épocas ya remotas.

en su variedad de elementos.

En la más grande de las dos hay una serie de espadas que aparecen en uno de nuestros grabados. Una de ellas perteneció a Carlos III. En su hoja están inscriptas las siguientes palabras: "Viva Carlos III; viva la real Compañía Filipinas". Don Félix de Alzaga obtuvo la hoja y la vaina de esa espada, ofreciéndola a la real compañía, y ésta hizo montar en París, la empuñadura, que en su totalidad es de oro y que constituye un verdadero trabajo de arte, por la minuciosidad con que está hecho.

Otra de las espadas, cuya fotografía también publicamos conjuntamente con las demás, perteneció al general San Martín que la usó en Bailén; una tercera, fué de propiedad del general Roca, quien se la obsequió a su colega el general Garmendia, destinándola especialmente para la colección de éste.



Colección de espadas; arriba, de izquierda a derecha: primera y segunda, espadas usadas por el general San Martín; espada de Carlos III regalada por la compañía de Filipinas. Don Félix de Alzaga vendió la hoja y la vaina a la mencionada compañía, y la empuñadura, toda de oro, fué montada en París; espada que perteneció al general Roca; espada con que fué obsequiado el general Garmendia en diciembre de 1916; en segundo término: espada del padre del general Garmendia; de don Blas Pico; y espadas que usó don José Ignacio Garmendia; abajo: pistolas pertenecientes a Rozas, Belgrano, Mansilla y general Hornos.

Es una rica espada, con empuñadura de nácar e incrustaciones de oro que realzan su valor.

Figuran también en el museo de armas las espadas que pertenecieron al padre del general Garmendia y las que este usó en las distintas campañas en que actuara en la brillante forma por todos conocida.

En diciembre de 1916 un núcleo caracterizado de personas obsequió al general Garmendia con una hermosa espada moderna, como un acto de simpatía y homenaje al prestigioso militar y escritor, cuya carrera, no exenta de sacrificios y luchas incesantes, constituye una hermosa página porque ese digno militar forjó su vida en el combate a la sombra de la bandera nacional.



Otra de las salas, no menos interesante y valiosa que la anterior.

Teatros

"La rosa de Jericó"

La compañía Rosich-Ballerini, que actúa en el San Martín, estrenó el miércoles de la semana pasada una obra en tres actos, de Otto Miguel Cione, cuyo título es el que nos sirve de epígrafe. La nueva comedia del autor de "El arlequín" puede sintetizarse así: Una mujer joven y hermosa, ha contraído matrimonio con Jorge Romaranda, hombre cuya edad difiere un tanto con la de su mujer. Hombre educado en una escuela y ambiente llamado de gran mundo, se olvida casi de su esposa, dedicándose a la vida azarosa de clubs y parrandas. Poco escrupuloso, derrocha la fortuna de su mujer, la que engañada de la buena fe del esposo, no omite sacrificio alguno para satisfacer sus solicitudes de dinero.

En el espíritu de esa mujer prima la idea de rescatar al esposo de la mala vida que lleva, a pesar de estar convencida de que el único cariño o gentileza que aquél le prodiga, trae consigo siempre la necesidad de recurrir a su fortuna. La táctica simulada del hombre arrepentido de su vida desordenada, que volverá por la senda del bien, es la usada en este caso para salir a flote de sus compromisos.



Odeón.—Señorita Palou y señor Thuillier, en una escena del tercer acto de "El mal que nos hacen", de D. Jacinto Benavente.

Aburrida su mujer de las promesas no cumplidas, hechas por su esposo, de regenerar su manera de vivir, acepta los galanteos de un amigo de la infancia, el doctor Raúl Pizarro, quien, conociendo la desdicha de su joven amiga, aprovecha una oportunidad para hacerle comprender que su vida al lado de un hombre tan poco amante y escrupuloso, se marchitará como una flor falta de luz y rocío, y le pide en nombre del cariño que le profesó desde su niñez, se divorcie del mal esposo, para él poder ofrecerle su nombre y su porvenir, ofrecimiento que si bien ella no acepta de plano, deja entrever la esperanza de realizarlo.

Una grave incidencia viene a solucionar la situación de la desventurada esposa. Romaranda, seguro de que su mujer no sería condescendiente en nuevas solicitudes de dinero, y para saldar una deuda de honor, aprovecha la ausencia de su señora y roba sus alhajas. El ladrón es descubierto, ante la formidable acusación de su esposa por el humillante proceder del marido. Éste, a su vez, acusa de miserable la actitud de haber aceptado los galanteos del doctor Pizarro, quien entra en el momento de este incidente.

La presencia de un empleado de policía que viene a investigar lo sucedido, da pie a la señora para solucionar su situación. En presencia del doctor Pizarro, da a comprender a éste quién es el ladrón de sus joyas, y se excusa con el empleado policial, para salvar al marido de la vergüenza pública, de haberse equivocado, pues las alhajas han sido halladas.

Romaranda desafía a a Pizarro, pero este, como es lógico, no puede batirse con un hombre falto de honor. El marido, ante la actitud de Pizarro, lo despide de su casa; pero la esposa, resuelta a separarse de Romaranda, sigue al hombre digno, en el que ha cifrado la esperanza de una dicha futura.

La nueva comedia del señor Cione, cuyo tema ha sido tratado en varias ocasiones, adolece de un defecto fundamental, y éste es el convencionalismo exagerado.

Es inadmisible y rudo a la vez, que una mujer honesta a carta cabal, a las dos de la madrugada tenga una entrevista con un hombre que, si bien está guiado de las más puras intenciones, comprometa la reputación de una mujer, cuya posición y decoro deben estar por encima de las acciones mezquinas, porque esa esposa, al abandonar a altas horas su hogar, desmerece el concepto de honorable. Tampoco es admisible que el doctor Pizarro permita que aquella mujer le siga como una vulgar enamorada, por cuanto al abandonar su hogar en la forma que ella lo hace, tiene el esposo un grave atenuante para justificar su derecho de legítimo esposo, ante la justicia a que va ella a demandar su divorcio.



Señora Susana Vargas, del teatro Apolo.



Señorita Celia Lanaro, del San Martín.



Señoras D'Aponte y Podestá. Segundo acto.



Escena final de "La rosa de Jericó", del señor Otto Miguel Cione, estrenada en el San Martín el 27 del ppdo.



Señor Rosich (Jorge).

Ese final es a todas luces artificioso y convencional en extremo. La mujer que abandona su hogar en brazos de un nuevo amor, el esposo que la increpa y el galán que lo amenaza con un arma, es un gesto que habría agradado posiblemente varios años atrás, cuando en nuestro teatro estaban en auge los desplantes melodramáticos, pero no ahora, que el público se ha tornado exigente en materia de arte teatral argentino.

El mejor final de acto es el primero, aunque habría ganado en efecto si el dialogado que le precede no fuera algo desilvanado y largo.

En general, se nota en la última obra de don Otto Miguel Cione cierta ausencia de cohesión y de claridad. La acción se desenvuelve diluída y a veces ilógica; se toca el conflicto superficialmente sin ahondarlo y sin considerarlo bajo sus distintas fases, y en consecuencia los caracteres no fluyen de una manera clara y precisa.

Con respecto a los caracteres femeninos de "La Rosa de Jericó" tenemos también algo que objetar. En ellos, más que en ningún otro, se advierte falta de claridad, y de lógica sobre todo. Parecería que el autor de "El corazón de la selva" se resintiera de falta de ductilidad, que desconociera o despreciara esas sutilezas delicadas y transparentes que consideramos imprescindibles en toda obra de teatro en que se presenta una figura femenina de primera magnitud.



Señor Lliri (Raúl).

En Lucía nos presenta el señor Cione un temperamento algo contradictorio: tierna, amable y enamorada, no tiene casi ternezas, titubeos ni debilidad alguna. Parece como que el autor, al trazar los lineamientos de este personaje, en busca de vigor y relieve para su tipo, hubiera caído en el exceso y la pintura le resultara con angulosidades y durezas masculinas.

La interpretación estuvo acertada: la señora Blanca Podestá tuvo una excelente ocasión de lucir sus dotes de actriz dramática; los señores Rosich y Lliri, descartados los titubeos del estreno, desempeñaron bien sus roles.

TRASPUNTE.

Dib. de Macaya.



"La loca aventura", de Flers Rey y Caillavet, estrenada por Díaz de la Haza, en el Victoria.

RATABLANCA

Boceto naturalista

. . . .

—¡Ahí está Roñita!—dijo, en eso, Sanagoria.

Efectivamente, allí estaba, de pie, junto a la escalera de piedra que conduce al patio inferior del mercado, contemplando a las sirvientitas madrugadoras, que pasaban con expresión de sueño en los pesados párpados, la cara mal lavada y la liviana canasta al brazo. Era un muchachón de diez y ocho años de edad, alto y delgado. A la sombra del ala caída de su sombrero gacho, sus ojos verdes y claros brillaban con una expresión de burla y de desafío. La nariz, larga y afilada, se pronunciaba hacia adelante como si husmeara algo, y la boca, de labios delgadísimos cubiertos por un bozo casi imperceptible, se alargaba continuamente en una sonrisa maligna o desdeñosa. Vestía pantalón estrecho y un saco corto de paño grueso y abrigado, en cuyo bolsillo delantero asomaba la punta de un pañuelo de seda color sangre. A través del traje se conocía que no era musculoso ni fuerte, pero también que debía ser ágil y pronto como una ardilla. Tenía en su rostro, imberbe aún, ese enérgico fruncimiento de cejas, peculiar en las personas que ejercitan un mando cualquiera, y miraba en torno suyo con la firmeza, con el aplomo de quien tiene conciencia de sus actos y sabe hacerse respetar. Sanagoria se le acercó seguido de su comitiva.

—Che, Roñita...—dijo, tocándole el hombro.

—¿Qué querés?—preguntó el interpelado (que estaba de espaldas) dándose vuelta. Y al ver que eran tantos, agregó: ¿No podían haber venido algunos más para hacer número? ¿Qué es lo que ha pasao? A la fija, alguna pelea.

Sanagoria le tiraba mientras tanto de la manga, y le hacía con los ojos, con la boca, con la cabeza entera, misteriosos signos de inteligencia. Roñita bajó la voz.

—¿Qué es lo que hay?

—Nada...—repuso Sanagoria,—que este (señalando al Zurdo) me porfiaba que vos no habías comprao una pistola, y yo le dije que sí, y que venimos pa que se la muestres, así se convence.

Los ojos de Roñita relampaguearon de ira. Alzó el puño y lo dejó caer en pleno rostro de Sanagoria, que se llevó ambas manos a la nariz, de donde empezó a correr abundante sangre.

—Tomá por bruto,—dijo Roñita con voz sorda, para llamar la atención lo menos posible—tomá por bestia (repitiendo el golpe) y aprendé pa otra vez que no se debe ser barriga resfriada. ¡Ya tuviste que ir a contar eso delante de los botijas para que lo repitan a todo el mundo, y me rajen con una multa!... Eso es lo que resulta de tratar con bárbaros como vos... Bueno, a ver si te vas a lavar las ñatas ensangrentadas, y ustedes (dirigiéndose a los chicos) a ver si "espiantan" ahora mismito, si no quieren que los reviente a patadas!

Sanagoria, apretándose las narices con una mano, para que no cayera la sangre, y rascándose con la otra la cabeza, se retiró sin decir palabra, seguido de todos sus acompañantes, excepto Ratablanca, que se había quedado extático, contemplando a Roñita con mezcla de veneración y asombro. Ahí lo tenía, a dos pasos, al famoso Roñita; mirábale la fisonomía inteligente y fina, alterada aún por la rabia encendida hacía poco, y no podía menos de recordar que aquel valiente Roñita, cuyo nombre estamparon más de una vez todos los diarios, había sido también, en su tiempo, un corredor de calles zaparrastroso y sucio como él, Ratablanca. No conocía muchos detalles de la vida del héroe, pero sí sus hechos principales, porque ¿quién los ignoraba? Sabía que desde chico empezó a ganarse el pan de cada día haciendo changas o pregonando diarios por las calles y que más de una vez hubo de sentir hambre y frío en las crudas noches de invierno. Dábase cuenta, aunque vagamente, de que Roñita debía haber luchado mucho para levantarse sobre el nivel de sus compañeros, y recordaba mentalmente, al contemplarlo de cerca, las circunstancias más notables de su vida: cómo aprendió a leer de la noche a la mañana; cómo le sacó una vez dos dientes de un trompazo a un "grande" que lo quiso tomar de "cristo"; cómo burló otra vez la vigilancia de los "chafres" para armar una guerrilla, y cien y cien hazañas de la misma índole. Pero lo que Ratablanca recordaba con admiración, era el hecho que había afianzado decididamente la preponderancia de Roñita.

Consiguió éste (Ratablanca no sabía cómo) granjearse la buena voluntad del administrador de un diario de



la tarde, que le concedió un día la prelación sobre los doscientos primeros ejemplares que salieran de la máquina. Desde entonces, fué Roñita una verdadera potencia entre los suyos. Ya no tuvo que salir más a destrozarse los pies corriendo sobre el empedrado de la calle, ni deshacerse la garganta, gritando como antes, a pleno pulmón: "¡La Tribuna Popular!" "¡El Ferrocarril!". Sentado en el patio de la imprenta, esperaba tranquilamente el regreso de sus "dependientes", como decía él, tosiendo irónicamente y con payasescos ademanes de patrón, a los "botijas" que empleaba en la venta de sus números, y a quienes daba después la cuarta parte de las ganancias. Como la entrada diaria no era mala, Roñita pudo juntar algunos cobres, con los cuales compró un día unos pocos kilos de tipo usado y una prensa vieja casi inservible, que le dieron poco menos que de balde y que almacenó en su cuarto. Y entonces se metió, con gran estupefacción por parte de sus compañeros, a "redactar" un periódico semanal.

Era un periodiquín escandaloso, cronicón obsceno de los amores de la gente de medio pelo, y estaba escri-

to en estilo grosero y burdo, pero Ratablanca, al recordarlo, no pudo menos de sonreirse con satisfacción y mirar a Roñita con más respeto y más envidia que nunca. ¡Lo que había gozado hacía poco oyendo leer, en un corro de muchachos como él, los primeros números de "El Lorito Hablador"! Las picardías que había puesto Roñita en su papelucho, no eran para contadas. Era cosa de morirse de risa. Y luego, ¡qué éxito! "El Lorito" se vendía "como pan" en las orillas de la ciudad, en el Cordón, en la Aguada, en los barrios bajos, con lo cual Roñita, "redator" y dueño de la hoja, se puso "las de montar". Desde entonces fué que el afortunado Roñita comenzó, según pensaba Ratablanca, a ser verdaderamente popular en Montevideo. Recibía "un montón" de cartas todas las semanas, remitidos anónimos y en general libelos infamatorios, que le dirigían para que los insertara en su periódico. Esa colaboración de personas desconocidas, que cooperaban con careta en su pasquín lo llenaba de orgullo, se imaginaba casi casi que tenía amigos ocultos, que gozaba de cierta popularidad, y una infinidad de tonterías semejantes, indignas de su viveza natural. Como el negocio iba bien, Roñita se encontró un día con una renta mensual lo bastante considerable como para organizar definitivamente la venta de diarios en grande escala y entregarse a otras especulaciones. Dejó, pues, de ir cotidianamente al patio de las imprentas a compartir dos horas de barullo infernal con los muchachos de su edad, y acaparó en vez de doscientos, mil ejemplares diarios. Este rasgo de audacia comercial, reforzó aún más su prestigio, y ante su indiscutible prepotencia financiera, todos los rivales que miraban envidiosos el acrecimiento de su influencia, no tuvieron otro remedio que llamarse a silencio.

Y aquí comenzó la serie de las hazañas más estruendosas de Roñita, que Ratablanca conocía como todos los muchachos de su oficio y de su edad. Roñita había alcanzado a tener una importancia tal, que no se fundaba diario viable que no contara previamente con su cooperación o con su simpatía. Los editores lo buscaban, los administradores lo colmaban de halagos; hasta hubo uno que le regaló un día un reloj de oro, en recompensa de su buena voluntad. Comprendiendo Roñita cuántas ventajas podía sacar de la influencia que ejercía sobre los muchachos, organizó y reglamentó su pandilla, de tal modo, que tuvo er sus manos, si no la vida, al menos la prosperidad de los diarios callejeros. Si se indisponía con uno de ellos, daba orden a todos los suyos de que no sacasen ni un solo ejemplar de la hoja puesta en el "Indice" de su enojo, y aquella veía disminuir de golpe, su venta, en dos o tres mil ejemplares. Al sentirse convertido en el balancín del éxito periodístico, Roñita comprendió que representaba una fuerza, y que debía dejar de ser un mísero pillete de la calle. El que llevaba no era nombre que conviniera, a secas, para tratar con gentes educadas, y como no conociera el suyo verdadero, inventó uno para uso propio. No por eso abandonó su nombre de guerra, por el cual era conocido en todo Montevideo, y así fué que firmó "Francisco Mendía (a) Roñita". Su trato con gentes fué dotándole poco a poco cierta facilidad de expresión, locuacidad pintoresca de que se valía para engatusar a grandes y chicos. También le dió durante algún tiempo, por desvastar su clara inteligencia con la lectura de unos pocos libros, pero bien pronto abandonó esta tarea, seducido y amarrado por los amigos que se fué echando. Roñita dejó de ser pillete para convertirse en retoño de compadrito. Usó gacho y pañuelo de golilla, y se hizo frecuentador de malos sitios, de salas de baile democrático y de garitos de la peor especie. No tardó en figurar su nombre en las crónicas policiales con el añadido de "escandaloso", y más de una noche pasó al sereno en el patio húmedo del Cabildo. Pero no escarmentó por eso. ¡Qué se iba a escarmentar! La vida borrascosa del compadre tenía extrañas seducciones para él, que recién comenzaba a tomarle el gusto a las primeras dulzuras envenenadas del vicio. El resultado de todo esto fué que Roñita recibió una noche, sin saber cómo, una puñalada en un brazo, en un bochinche inmenso que se armó en una ruleta de última categoría. Estuvo un mes llevando cabestrillo, pero cuando sanó del todo, volvió de nuevo a las andadas. Se acostumbró a las pendencias diarias; aprendió a ser desconfiado y a mirar torcido, y perdió la salud y el vigor de la juventud, a fuerza de pasar noches en claro, malgastando la savia de su cuerpo en orgías repugnantes.—Fué por ese entonces que Roñita alcanzó un día la verdadera celebridad. Ratablanca se acordaba perfectamente de cómo sucedió la cosa. Un diario tuvo—¡figúrense ustedes!—la osadía de "titear" a Roñita en sus columnas, y Roñita juró vengarse. Una noche escaló la imprenta por los fondos, aseguróse de que el guardián dormía profundamente, y, penetrando en los talleres, empasteló las cajas, volcándolas en el suelo. Luego hizo con ellas un gran montón, las bañó con el kerosene de las lámparas y les prendió fuego. Salió, sin que nadie lo viera, por donde había entrado llevándose, para completar la broma, la plancha de cobre con el título del diario. En un momento se levantó una hoguera en el centro del taller, y el calor y el humo despertaron al guardián, que comenzó a pedir auxiio desaforadamente, acudió la policía, vinieron las bombas, y el incendio fué dominado al fin, sin que tuviera mayores consecuencias. A la mañana siguiente, ya estaba Roñita en la cárcel. No había podido callar su hazaña a sus amigos más íntimos, y hubo uno, agente de policía secreta, que fué con el "soplo" e hizo prender inmediatamente al culpable. Durante una semana la prensa de Montevideo no se ocupó más que de Roñita. Describiólo de pies a cabeza, contó de él mil anécdotas diversas y lo erigió en celebridad. Los repórters se encargaron de dar a la diablura de Roñita un alcance político que la hizo doblemente interesante. A los dos meses,—como el diario perjudicado era adverso a la situación, — la cárcel abrió sus puertas, y Roñita volvió a gozar de la libertad encontrándose convertido en hombre famoso a los diez y siete años.



Recordando las hazañas de Roñita nació en Ratablanca una idea singular. ¿Si él se atreviera a hablarle y a solicitar su auxilio para "peliar" al gringo! ¡Acaso era éste capaz de hacerle frente a Roñita, más guapo que las armas, y capaz de meter a todos los "napolis" juntos en un zapato? ¿Qué iba a hacer el tío Nicola contra aquel cachorro de tigre, que se había portado como un valiente en más de cien "lobas" distintas y que cargaba pistola de dos tiros en el bolsillo? La dificultad estaba en que a Roñita se le hiciera buena la partida de ir, sin interés personal alguno, a zurrar a un gringo miserable. Pero nada se perdía con probar, y ya iba Ratablanca a proponer la cosa, cuando dos mozalbetes, de andar bonachón y de torvo mirar, se detuvieron junto a Roñita y entraron en animada conversación con él. Debían de ser muy buenos amigos, porque se tomaron del brazo, y los tres en fila, siguieron lentamente la calle central del mercado, repartiendo aquí y allá chicoleos cargados de pimienta gruesa, y manotones disimulados a las sirvientitas jóvenes, que entraban retardadas a hacer la compra.

Samuel BLIXEN.

Dib. de Macaya.





Visita del ministro Salinas a Rosario. A la izquierda: el ministro de instrucción pública en el Jardín de infantes de la Escuela Normal mixta N.° 2.—A la derecha: el ministro pronunciando el discurso inaugural en la Escuela Normal de Profesores.



El Emir Emin Arslan en compañía de los ministros de las naciones aliadas y de los organizadores del acto efectuado a beneficio de la colectividad siria, en que el distinguido literato pronunció un discurso.



Grupo artístico ''El conjunto'', que tuvo a su cargo el concierto dado en el beneficio de la colectividad siria.

BUSILIS

Asomado al balcón esta cruda mañana
de junio, vi pasar, al pronto indiferente,
dos mujeres: la una muy joven, la otra, anciana,
aquélla pensativa y estotra sonriente.

Mi vista las siguió como un celoso espía
queriendo descubrirles una emoción añeja,
y aquesta reflexión anegó el alma mía:
¿En qué piensa la joven? ¿Por qué ríe la vieja?

Al borde de la dicha y al borde de la fosa,
¿qué amargo sentimiento, que emoción venturosa
contrastan estas vidas labrando mi inquietud?...

Resuelto está el dilema, porque a la vista salta:
¡la juventud le sobra a quien dicha le falta
y sobra dicha a quien le falta juventud!

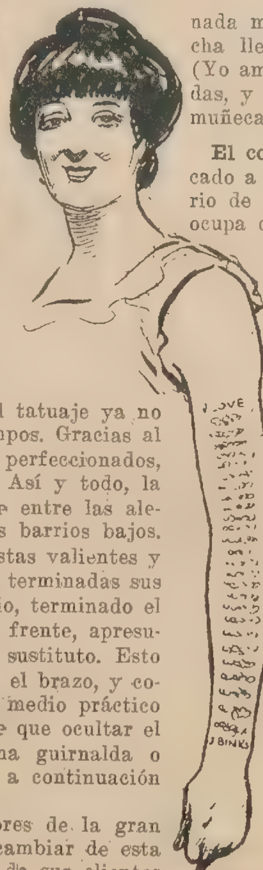
José M. BRAÑA.



Dib. de Bolin.

Tatuaje de amor

La chica de los veintisiete novios



Desde hace siglos es costumbre muy corriente entre soldados y marineros, en algunos países, tatuarse en un brazo el nombre de la mujer amada; pero ahora, en Inglaterra, son las mujeres las que se tatuan, ostentando orgullosas el nombre del guerrero a quien entregan su corazón.

Hay que tener presente que hoy el tatuaje ya no es la horrible operación de otros tiempos. Gracias al empleo de aparatos eléctricos muy perfeccionados, resulta muy rápido y poco doloroso. Así y todo, la moda a que nos referimos sólo existe entre las alegres londinenses del East-End, de los barrios bajos. Lo más curioso en este caso es que estas valientes y apreciables muchachas suelen dar por terminadas sus relaciones amorosas en cuanto el novio, terminado el período de instrucción, es llamado al frente, apresurándose generalmente a buscarle un sustituto. Esto trae consigo un cambio de nombre en el brazo, y como hasta ahora no se conoce ningún medio práctico de borrar el tatuaje, el operador tiene que ocultar el primer nombre convirtiéndolo en una guirnalda o cualquier otro motivo ornamental, y a continuación pone el nombre nuevo.

Uno de los más afamados tatuadores de la gran metrópoli se ha visto en el caso de cambiar de esta manera el nombre del novio de una de sus clientes nada menos que veintiséis veces. La muchacha lleva ahora, bajo las palabras "love" (Yo amo), nada menos que veintiséis guirnaldas, y debajo de todas ellas, cerca ya de la muñeca, el nombre del vigésimoséptimo novio.

El color de los canarios.—Un boletín dedicado a los labradores, que publica el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, se ocupa con bastante extensión de los sistemas de alimentación que se usan con los canarios en el tiempo de la muda, con objeto de hacer que su plumaje sea más fuerte o más claro.

Aunque los que se dedican a la cría de canarios como negocio emplean mil recursos con este fin, no todos los que por gusto tienen algunas de estas canoras aves conocen el procedimiento, y muchos desearían que sus pájaros fuesen más amarillos, más verdosos, más pálidos o más oscuros, pues es general el desear lo que no se tiene y el cambiar es muy humano.

El azafrán, la cochinilla, la cúrcuma, la caléndula, la mostaza, el vino de Oporto y otras materias ricas en color se suelen emplear como alimento de canarios en muda con este objeto, pero no es seguro que esta alimentación dé siempre el resultado apetecido. El alimento que da siempre buen resultado es el que lleva pimienta o pimentón.

El contrabando de bebidas alcohólicas en Francia

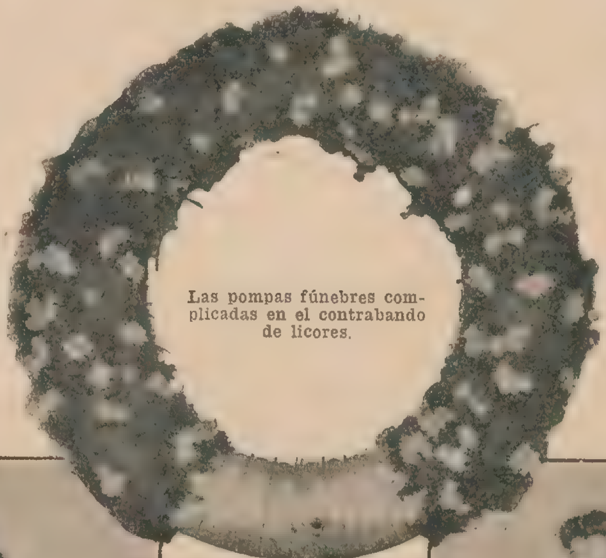


Collera de un arnés menos inocente de lo que parece.

El gobierno francés ha decretado la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas en su territorio. Alta y valerosa medida de defensa social que ha de contribuir más de lo que se cree al bienestar de la Francia futura, propiciándole generaciones más sanas. El alcoholismo rebajaba en ese país no sólo el nivel de la vida sino también la capacidad humana, el valor social de cada individuo como productor de trabajo y como sustentador de ideal. Desde hace tiempo lo sabían sus estadistas, y desde hace un tiempo mayor lo proclamaban sus hombres de ciencia.

Pero ¿cómo oponerse con un simple decreto al flagelo? Vastos intereses tenía comprometidos la industria de los alcoholes y la ejecución eficaz de una medida abolicionista no podía llevarse a cabo sino con cierto aparato de dictadura que repugnaba al gobierno y al pueblo. Pero la guerra preparó a la población para el sacrificio y al gobierno para las resoluciones heroicas. Y se tuvo por fin, en un día, prohibido el alcohol.

Muy bien; pero los más extremados agentes de la ley, no alcanzan a todas partes cuando media un lucro, y mucho menos alcanzan cuando media un vicio. Así fué como la venta y el tráfico de alcoholes adquirió las más curiosas formas que puede prestarle el ingenio de la delincuencia.



Las pompas fúnebres complicadas en el contrabando de licores.

En las aduanas se hicieron descubrimientos muy graciosos:

He aquí a una dama muy simpática. El óvalo suave de su rostro presta a su expresión una juvenil delicadeza. Pero en el óvalo suave, etc., está el inconveniente. El desarrollo de su cuerpo no está én relación con el del óvalo suave, etc. Sin duda su cuerpo pertenece a una persona de más edad. ¿Se ha equivocado de cabeza?, pensará el lector. No; se ha equivocado de pollera y de corsé. Lo extraño es que la dama no haya advertido la equivocación por el peso de la pollera, la cual tiene debajo en todo el rededor del ruedo una bolsa de goma llena de licores finos. Es evidente también que no usa corsé para parecer más delgada. El suyo es de goma



Un señor con demasiado abdomen.



Moda femenina perseguida por las autoridades.



Dentro de esta pieza caben dos botellas de bebida.

y en su interior van varios litros de licor. Y fíese usted de los óvalos suaves.

Más respetable es el dolor por la desaparición de un ser querido. Pero los aduaneros son fundamentalmente irrespetuosos. ¿Por qué incomodan a ese buen señor, a ese "deudo doliente" que lleva una corona? No le incomodan; le hacen un servicio tomándole de las manos una corona fúnebre que pesa demasiado por más fúnebre que sea. ¡Oh, compasivos aduaneros! Sólo quieren que el "deudo doliente" no tenga más peso que el de la pena que lo agobia. Y deciden quedarse con la corona como si ellos fueran el muerto. A la verdad, en la corona va lo suficiente para ahogar las penas: debajo de las flores hay un grueso cilindro de latón llenito de bebida alcohólica. Por algo dicen: "se ruega no enviar coronas".

En otro tiempo las autoridades eclesiásticas confiscaban los libros perniciosos. Esta práctica inquisitorial persiste en la libre Francia. He aquí que a un joven meditabundo le confiscaron un libro... de hojalata, que se abría quitándole un corcho y que sin duda pertenecía a la biblioteca de un bar.

M AGUADO.

LOS ÚLTIMOS INVENTOS

NUEVO EMBALAJE DE HUEVOS.—Método económico y seguro de embalar huevos en grandes cantidades o en muy pequeñas como para que vayan por encomienda postal, es el que emplea, mediante sencillos aparatos especiales, un establecimiento neoyorquino: una larga faja de papel se extiende entre dos hileras paralelas de cortas varillas de hierro dispuestas como







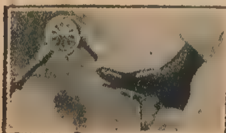
los dientes de un rastrillo. En cada espacio que hay entre ellas, se coloca un huevo sobre el papel: y esta faja de papel se arrolla luego con un torniquete. Previamente ha sido mojado de manera que se adhiere a la superficie de los huevos, y una vez arrollado, operación que se hace rápidamente, los sujeta como en una ristra. En estas condiciones los huevos no se tocan unos a otros y están exentos de la acción directa del aire. Por último esta ristra se coloca en un marco de alambre de cuatro aristas, con la cual se puede transportar los huevos sin peligro de que se rompan, pues están separados y fijos en su sitio.



CAJA PARA CONMUTADORES.—Los tableros con llaves eléctricas descubiertos presentan un peligro evidente que puede ser de accidente mortal. Se ha ideado una caja que cubre por completo al cuadro de conmutadores y que permite manejar a éstos sin necesidad de abrirla. Para esto, de uno de los lados de la caja sale una manija, que se mueve de abajo arriba y cuyo eje engancha en una barra transversal al sentido de los conmutadores. Bajando la manivela, se baja también la barra y se corta la corriente, y en caso inverso, se cierra el circuito. Las piezas vivas del tablero quedan substraídas por completo al contacto de una mano imprudente. La caja se cierra con candado.

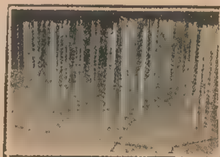
RIEGO POR AIRE COMPRIMIDO. — El aparato de riego, transportable a mano, que la ilustración representa, es apropiado para el riego de las calles. Comprende un depósito de cerca de 200 litros de capacidad y una pequeña cámara productora de aire comprimido que proporciona la presión suficiente para arrojar el agua hasta 35 pies de distancia. El agua sale como lluvia fina, de una roseta que se proyecta en la base del depósito. La presión puede ser graduada.



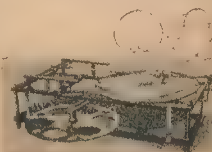


SECADOR DE ZAPATOS.—En los salones de lustrar, neoyorquinos, cuya clientela peca por el lado del apuro, se suele emplear un aparato eléctrico que seca inmediatamente la tinta del calzado con una corriente de aire.

UN MAPA MULTIPLE.—Todos los datos referentes a 650 perforaciones para extraer petróleo, en una región norteamericana de la costa del Pacífico, que comprende varias millas cuadradas, se encuentran instantáneamente a la vista por medio de una representación en miniatura de los terrenos petrolíferos, que mide 20 pies y medio de largo, por 6 pies y 5 pulgadas. En este mapa están marcadas las divisiones de las propiedades e indicada la ubicación de las fuentes de petróleo por agujeros, en los cuales se inserta varillas a manera de clavijas. En estas varillas se pinta anillos de color rojo, verde y negro, que representan las diferentes capas de arena, agua, petróleo, etc., así como la profundidad y el grado de declive de las capas. Los anillos negros indican la altura sobre el nivel del mar.



TRAZADO DE CURVAS.—El nombre de ciclo-harmonógrafo ha sido dado a una maquinita que dibuja automáticamente toda clase de curvas, con disposición simétrica o armónicas entre sí. La ha inventado un profesor de matemáticas de la Universidad de Wáshington. Con ella se puede obtener muchas de las combinaciones de curvas empleadas en el arte decorativo. En su construcción es un armazón de metal, rectangular, que contiene dos series de ruedas escalonadas de diversos tamaños, con las cuales engrana otra rueda mayor, adaptable a cada una de las ruedas de las series. El armazón tiene una planchuela giratoria que sirve de mesa donde descansa el papel: sobre éste hay un estilo en el extremo de un brazo metálico, que responde al movimiento de las ruedas con las cuales comunica. El aparato puede trazar 252 combinaciones de curvas, algunas muy artísticas.



UNA CAJA DE HIERRO AUTOMOVIL.—El peligro de que los empleados que transportan dinero por las calles sean asaltados, ha decidido a una casa bancaria de París a construir un automóvil que es una verdadera caja de hierro ambulante, con sus paredes de acero y los juegos de cerraduras de las grandes cajas de hierro. Por detrás y por los costados, este automóvil especial está completamente cerrado.



NECESSAIRE PARA AUTOMOVILISTAS.—Una valija de 32 pulgadas por 17, y de fondo sólo 9, constituye un "nécessaire" que comprende una mesita plegadiza con espacio para el cubierto de cuatro o seis personas, dos banquetas de doble asiento y espacio suficiente para llevar vajilla, mantelería, bebidas y alimentos para cuatro personas. Incluyendo los utensilios, la valija pesa sólo 30 libras. Los mismos lados de la valija se transforman en banquetas de pies rígidos.



TARACEADOS DE MADERA.—Un arte antiguo que cobra la forma nueva que atestigua este cuadro es el taraceado de madera con el que se puede obtener hermosos efectos. El cuadro, de labor muy delicada, está constituído solamente por fragmentos de maderas valiosas. La chimenea que se ve en el medio consta de cerca de 300 pedacitos de madera embutida.



La Siberia de los desterrados



La colonia penal de Nijjihni Kobymsk, en invierno, tipo de caserío habitado por desterrados.

Definió noblemente el carácter de la revolución rusa como obra de justicia social uno de sus primeros actos que dió la libertad a los desterrados políticos confinados en Siberia. No se puede evocar este nombre sin que venga a la mente como siniestro testigo de los excesos de la tiranía. En la desolación de esa tierra remota, ¡cuánto crimen, cuánto hombre valeroso, cuánto legionario de una idea ha sufrido como esclavo, ha muerto miserablemente víctima del magnánimo delito de amar al prójimo! Tierra de martirio, Siberia. El mundo civilizado la había inscripto en el programa de sus reivindicaciones. Y he aquí que de pronto una revolución democrática realiza el sueño que parecía en nuestro tiempo imposible.

Han vuelto a nuestra vida centenares de hombres y mujeres inesperadamente redimidos. Su libertad restituye a Rusia un bello elemento humano, espíritus prontos al sacrificio, e inteligencias orientadas hacia los problemas sociales. Y acaso, por paradójico que esto parezca, alguna vez han de sentir la nostalgia del país de su destierro. Pues, en verdad, no es Siberia la región espantosa que acostumbramos a imaginar de tanto que la asociamos con los padecimientos de los desterrados. El régimen inhumano y criminal allí implantado por esbirros y verdugos legales, la ha hecho odiosa e infame. Pero Siberia es un país que en la primavera se enriquece de flores, que tiene millares de millas cuadradas produciendo trigo, que está en gran parte cubierto por inmensos bosques y encierra fabulosa riqueza de minerales. En cuanto a su clima, es muy semejante al oeste del Canadá. Considérese que su extensión es de cinco a seis millones de millas cuadradas, lo que, si bien la interna en las regiones antárticas, también la extiende hacia el sud, hasta los climas templados, hasta un paralelo que cruza a Francia y a Italia. En la parte más septentrional los inviernos son terribles, pero la región colonizada — y dentro de ella estaban los desterrados — no pasa más al norte que Cristianía, Estocolmo o Petrogrado.

Por otra parte, los condenados formaban una proporción mínima — el 5 por ciento — de la población de Siberia, territorio mucho más poblado de lo que creemos. Y de esos desterrados un buen número son simples criminales, autores de muertes y delitos graves. Algunos de éstos reincidieron en la delincuencia en los mismos pueblos de su confinamiento, aprovechando la impunidad que las condiciones de la vasta comarca les ofrecían. De aquí que en muchas ciudades siberianas la seguridad pública, el respeto a la vida y a la ley, se asemejen a los que imperaban en otra época en las poblaciones mineras del oeste norteamericano. Pero, en cambio, los desterrados políticos han llevado a ellos gérmenes de cultura y hábitos superiores.

Muchos de estos condenados políticos eran realmente desterrados, pero no prisioneros, ni confinados. Habitaban en las aldeas de los colonos, en casas de madera, bien construídas, y recibían del gobierno una pequeña pensión mensual. Pero se les prohibía trabajar. Frecuentemente en esas humildes comunidades, se les trataba con excepcional consideración y respeto.



El cementerio de los proscriptos en Nijjihni Kobymsk. Dos condenados cavando una fosa para un compañero. Las enfermedades pulmonares ocasionan la mayoría de las defunciones.

Notas cordobesas



En el 13 de infantería.—Reparto de ropas y víveres realizado en presencia del gobernador con motivo de la jura de la bandera.



Entrega de premios a los motormen de la compañía de tranvías que en el desempeño de sus tareas realizaron el salvamento de niños en peligro; en el centro, el jefe de tráfico, señor Causo.

Beneficio



Público que asistió a la función dada el 18 del pasado en el teatro Nuevo, a beneficio del Asilo Coronel Fraga. En círculo: el señor Emilio Berisso, leyendo su discurso.

Influencia del radio sobre las plantas

Pocas substancias de las que suministra la madre naturaleza han merecido tanta atención de la prensa del mundo entero durante los últimos años como el portentoso mineral que ha sido bautizado con el nombre de "radio". Sus propiedades y posibles aplicaciones han sido objeto de estudios e investigaciones muy minuciosos y profundos de parte de eminencias médicas y notables cirujanos de diversos países, y los resultados que se han obtenido hasta ahora demuestran que este mineral tiene una influencia maravillosa en el tratamiento y cura de ciertas



La primera planta de la izquierda estuvo expuesta a los rayos del radio durante 48 horas; la segunda, 24 horas; la tercera una hora, y la cuarta nada.

enfermedades. Pero como se ha visto que sus propiedades pueden aplicarse a diversas ciencias, dicho estudio no se ha limitado a los médicos únicamente", sino que ya los botánicos han tomado cartas en el asunto y se han dedicado a investigar qué influencia puede tener en el reino vegetal, y a consecuencia de esto ya se anuncia que con su ayuda "las plantas dormidas se despertarán". Lo que signifique esto es asunto que todavía no se ha determinado claramente, pero asegúrase que ya se ha descubierto un gran problema cuyos resultados no se harán esperar largo tiempo.

Pasando por alto muchas fases preliminares de los experimentos, que sin duda no tienen interés para el lector, éstos consistieron principalmente en exposiciones de plantas a los rayos del radio en períodos diferentes que varían entre 1 y 48 horas, después de lo cual se colocaron entre agua y luego se cultivaron en invernáculos. Los grabados que acompañan este artículo dan idea cabal de los ensayos que se han hecho, y por ellos se puede apreciar el estado de las plantas que se sometieron a los efectos del precioso mineral. De dichos experimentos se sacó en consecuencia que si la exposición de la planta es demasiado corta, el efecto es muy poco o ninguno, y si es demasiado larga, se daña por completo.

Dícese que las plantas tienen su época de "sueño" o de inacción, que por supuesto varía en todos los países. Con el tratamiento del radio las plantas que se sometieron al experimento, cuando la estación estaba muy temprana para que retoñaran por los métodos naturales, empezaron a revivir con bastante prontitud, pero con las que empezaban a dar signos de vida, como al principio de la primavera, la aplicación del radio pareció tener poco efecto, pues no altera el curso ordinario de la naturaleza.

El uso del radio en sus diversas formas también parece producir efectos más o menos determinados. En tubos, por ejemplo, produce efectos más fuertes o más débiles, en tanto que en la llamada "emanación" todas las plantas que se someten a su tratamiento se afectan por igual. Para este último ensayo se usaron cajas de vidrio en que se introdujo el radio en intervalos de 24 o 48 horas. El mejor resultado que se obtuvo fué con unas ramas de lila cortadas poco antes del experimento; también se ensayó con otras plantas, pero no se obtuvo tan buen éxito.

Al hablar de la aplicación del radio a las plantas un conocedor de la materia dice que el procedimiento por el cual se hacen revivir los cogollos es desconocido aún, pero que dicho mineral tiene al parecer ciertos efectos sobre las propiedades de la planta y causa la "movilización" de las féculas y substancias nutritivas.

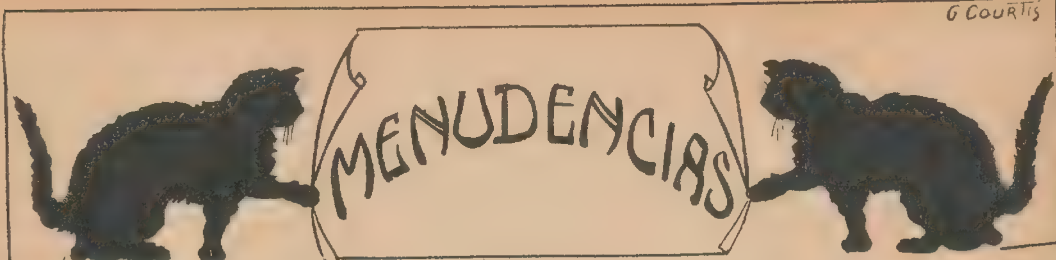
Los hombres de ciencia no creen que se pueda



Las cuatro plantas de la izquierda permanecieron al aire libre y las de la derecha estuvieron expuestas 24 horas a los efectos del radio.

disponer del radio para la propagación de las plantas, pues su costo no permite aplicarlo para tales fines; pero, esto no obstante, los experimentos que se han hecho son de considerable importancia y el mundo científico los mira con interés, dado que demuestran una nueva aplicación que puede darse al radio y proporcionan un campo muy amplio para investigación. Ciertamente el papel que desempeña el radio en la medicina, la física y la química modernas es tan maravilloso, y se ha prestado a tantos descubrimientos, que el botánico prevé que puede abrírsele una nueva vía por la cual pueden venir grandes revelaciones en el reino vegetal.

V. P.



Continuación del acuerdo comenzado el 13 de octubre de 1916.

—Buenas tardes.

—Buenas tardes. ¿Nos han echado otro barco a pique?

—Por el momento, no; pero hay esperanzas.

—Mejor. Así probaremos nuestro patriotismo.

—Nunca tuvieron esa suerte los del otro régimen.

—En cambio, les sobraba azúcar.

—En circunstacias como las actuales es como prueban lo que vale un estadista. Cuando se acabe el de 41 centavos, el pueblo se verá obligado a tomar mate amargo. Será un triunfo del nacionalismo bien entendido.

—¿Queda alguna provincia sin intervención?

—Casi ninguna.

—Felicito al señor ministro del interior, a cuyo lado la fama de Maquiavelo palidece.

—¡Qué bien se expresa el señor presidente!

—En efecto. El señor Gómez hace como que acepta una interpelación, y se va de viaje; hace como que la contesta, y no la contesta; hace como que se bate, y no se bate; hace como que renuncia, y no renuncia.

—El arte de gobernar es el don de los privilegiados.

—Conformes. Nosotros somos todos privilegiados, hasta cuando se trata de exportar metales.

—He oído decir que los maestros se sienten incómodos y protestan.

—No tiene importancia el asunto.

—Los almaceneros protestan también contra las ferias francas.

—No tiene tampoco importancia.

—Los obreros gritan y dicen que se mueren de hambre.

—Sigue sin tener importancia todo eso.

—No hay papel de imprimir, y...

—Vale poco el asunto.

—La carestía de la vida...

—Supongo que ninguno de los señores ministros encontrará cara la vida.

—La guerra europea...

—Ese es un tema que interesa solamente a los extranjeros.

—En Tafí hay huelga...

—Lo lamentarán los aficionados al queso de Tafí.

—El diputado Repetto nos ataca.

—He ahí lo que menos importancia tiene.

—(Es verdad, compañero: los opositores ladran...)

—(La caravana pasa).

—¿Qué obra teatral es esa de que hablan los diarios?

—"El mal que nos hacen".

—El título debe ser de Ugarte.

—Algunos de nuestros correligionarios critican los actos del primer magistrado de la nación; lo cual es intolerable.

—¡Tránsfugas!

—¡Envidiosos!

—¡Traidores!

—¡Insolentes!

—¡Ingratos!

—Se les debía aplicar la ley de residencia.

—No; que no se les venda azúcar del nuestro, y ya quedan bastante castigados.

—Los estudiantes adoran al ministro de instrucción pública. Las vacaciones de invierno les encantan.

—(Yo, si fuera estudiante, gritaría también. ¡Viva el doctor Salinas!)

—(¡Pero si no es doctor!)

—(Bueno, gritaría: ¡Viva el ingeniero Salinas!)

—(¡Pero, si no es ingeniero!)

—(Bueno, gritaría: ¡Viva el obispo Salinas! No me lo iban a prohibir. Un hombre que sabe latín, bien puede pasar por obispo).

—¡Qué singular! Hace un largo rato que estamos trabajando por la felicidad del país, y parece que no nos han echado ningún otro barco a pique.

—¡Es sorprendente!

—¿Qué le parece al señor ministro interino de relaciones exteriores?

—Se habrán declarado en huelga los submarinos. No me lo explico de otra manera...

Continúa el acuerdo.

* * *

Hemos recibido:

"Los precursores del socialismo en la República Argentina", por Angel M. Giménez.

"Miguel de Cervantes Saavedra. Reseña documentada de su vida", por Jaime Fitzmauria-Kelly. Traducción de B. Sanin Cano. Londres.

"Retratos imaginarios", por Antonio Aita.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Thogorma.—Buenos Aires.—Esperamos la firma.

M. E.—Buenos Aires.—El pan, la carne, todo está caro. Lo único que abunda son los ripios. La oferta supera a la demanda.

N. B.—Buenos Aires.—

Para los hombres pacíficos
siempre son interesantes
los cuentos espeluznantes
y los dramas terroríficos.

A. Z.—Buenos Aires.—El porvenir es de la grafomanía. Dedíquese usted a la grafomanía.

C. O. G.—Buenos Aires.—

Coleccionando frases diferentes
que, con muy buena fe, suponen propias
y que son meras copias.
se "entrenan" los plagiarios inconscientes.

Homérida, A. M., A. B. F., Alma Triste.—Buenos Aires.—No.

V. R.—Buenos Aires.—Ha pasado la moda de hablar mal de las suegras. Las suegras de ahora son unos ángeles que, por modestia, no enseñan las alas.

J. G. D.—Buenos Aires.—

Trompetazos, gemidos,
ripios estrepitosos, alaridos...
¿Qué intentas, joven vate,
con ese zafarrancho de combate?

F. G. Z.—Buenos Aires. — En la época de Quevedo podía hablarse de la "cultilatiniparla"; hoy no se puede hablar sino de la "cursilatiniparla".

D. S.—Buenos Aires.—

"Le estafan una garrafa
y en medio de torpe mofa
hasta celebra la estafa
la gente de baja estofa."

¡Y todo por una garrafa! ¡Figúrese lo que sucedería si le llegasen a robar una jirafa u otro terminado en *afa*, más grande aún!

E. M., G. P.—Buenos Aires.—Modestamente se llaman ustedes aficionados "al cultivo de las bellas letras", cuando en realidad son las vestales que cuidan del fuego sagrado de la zoncera.

F. A. O.—Buenos Aires.—

¡Dichosos los que pueden
pasar sus días
en medio de agradables
tilinguerias!

Cornelius.—Paraná.—No.

M. M. E. Paraná.—Debimos resignarnos al sacrificio incruento de su "versada".

Agricultura

JULIO

Chacra.—Durante este mes conviene terminar la siembra del trigo porque después no dará los mismos resultados, pues se sabe que el trigo prefiere la siembra temprana.

Continúase sembrando centeno para la producción de semilla, como también cebada, alpiste y lino.

En seguida de efectuada la siembra es ventajoso pasar el rodillo, especialmente en las tierras sueltas, porque así se conserva mejor la humedad, y más tarde, las plantas estando bien arraigadas, resisten bien a los vientos fuertes que suelen soplar con violencia en la primavera.

Hay una práctica muy buena que debe realizarse en todas las chacras; la de pasar el rodillo en los sembrados de cereales cuando tengan cuatro o cinco centímetros de altura, para fijar mejor las plantas al suelo y para facilitar el macollaje.

En los trigales muy tupidos que amenazan irse en vicio, conviene hacer pastorear una majada de ovejas; si no se puede hacer ésto, entonces, se pasa la rastra de dientes para ralear, y de esta manera se obtendrá un buen rendimiento.

En las tierras en que se sembrará alfalfa en la primavera próxima, se da una labor para ir preparándolas desde ahora con tiempo.

Huerta.—Durante este mes se prepara el terreno para las siembras de primavera.

Se siembra perejil para obtenerlo en el verano, y en lugar reparado siémbrase rabanito.

Se siembran arvejas, habas, espinacas, y al norte, porotos para recogerlos en la primavera.

Al aire libre se siembran: acelgas, achicorias, berro, cebolla, colinabos, lentejas, puerros, repollos, zanahoria temprana.

Quinta.—En este mes debe concluirse la poda y el trasplante de árboles frutales.

En los montes de frutales y viñedos se ejecutan las labores necesarias con el azadón, o con el arado, para remover la tierra.

En este mes debe concluirse la poda y plantación de las vides; se componen y arreglan los parrales, rodrigones y alambrados.

Después de la poda, en los viñedos se da la primera labor con el arado viñador.

Hortalizas mayores: el poroto.—Esta legumbre constituye uno de los alimentos más buscados para su aprovechamiento en la industria culinaria, debido a sus cualidades eminentemente nutritivas.

El clima y el terreno de nuestras zonas agrícolas se prestan para su cultivo fácil y seguro.

Las variedades más recomendables para el país son: porotos balines, colorados, de Lima, San Fiacre, mantecoso negro de Argel, entre las de enrame; de las enanas: de manteca común, tapes, de cuarenta días, Flageolet maravilla de Francia, mantecoso de Digoin, mantecoso enano de Mont D'or.

El poroto requiere terreno bien preparado, dándose una arada en el otoño y otra en la primavera antes de la siembra. Esta se hace en líneas distanciadas de 40 a 80 ctms. y de 5 a 10 en las filas, a una profundidad de 3 a 4 ctms.; puede emplearse la sembradora de maíz para cultivo extensivo.

También da muy buenos resultados la sembradora Planet, por lo práctica y económica.

Los cuidados culturales son: carpidas repetidas para combatir las malezas; un aporque liviano cundo las plantas tengan 40 ctms. de altura; a las variedades de enrame se les colocan sostenes de cañas o ramas cuando las plantas den señales de querer envolverse.

El beneficio que puede dar una hectárea cultivada con porotos se calcula en 300 pesos nacionales, pues 2.000 kilogramos de porotos (que es el rendimiento común) vendidos a 20 centavos el kilogramo en la chacra, son 400 pesos, de los que se restan 100 por gastos de cultivo.

Hugo MIATELLO (hijo).

CONSEJOS Y RECETAS UTILES

PARA LA COCINA

Salsifís al gratín.

Se ponen en agua, poco después se raspan y se ponen a hervir, una vez blandos se retiran y se colocan en una fuente preparada con aceite y miga de pan. Aparte se hace una salsa, poniendo manteco a derretir; se le agrega el agua de los salsifís, un poco de leche, una cucharada de harina, sal y pimienta; cuando está espesa la salsa se echa sobre los salsifís y se ponen media hora al horno. Se sirven con tomates cocidos.

Omelette a la lyonesa (á la manteca).

Ponga en la sartén dos cucharadas de manteca que se vayan calentando despacio; mientras, bata seis huevos para "omelette", mezcle un puñado de queso parmesano, eche a la sartén, revuelva sobre el fuego vivo; estando á punto, envuelva sobre la misma sartén; sirva con pedacitos de manteca encima, adorne con perejil en rama.

Acelgas con garbanzos.

Se ponen a cocer dos atados de acelgas y se pican bien. Aparte se fríen dos cebollas en cuatro cucharadas de aceite y se les agregan dos ajís, un diente de ajo, perejil, laurel, orégano y dos tomates; cuando todo está frito se le ponen garbanzos cocidos y las acelgas; se le agregan dos cucharones de caldo, chorizos cortados, pedazos de zapallo, batata dulce, un poco de azúcar y canela; se deja una hora al fuego y para espesarlo se le pone una cucharada de harina.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Omelette de naranjas.

Se frotan bien 4 naranjas con un trapo limpio; la cáscara amarilla se quita con el rallador. Se les quita todo el blanco y se ponen a cocer con agua que apenas las cubra. Se dejan enfriar, se pasan por el tamiz, luego se baten muy bien con 1|4 kilo de azúcar colada y 10 yemas de huevo, agregando a la mitad de la cáscara rallada el jugo de un limón, 100 gramos de bizcochuelos rallados, las 10 claras batidas a nieve se agregan al fin. Se cuece en una forma bien untada con manteca, media hora en horno regular. Se debe servir en seguida de estar listo, pues si no se cae.

Torta de almendra.

1|2 kilo escaso de harina, 2 tazas de azúcar, 1|2 de manteca, 1|2 de leche, 1|2 de almendras mondadas (para lo cual se echan en agua hirviendo hasta que se les caiga la cáscara), y cortadas en rebanadas, 4 huevos, 1 1|2 cucharaditas de polvos levadura Royal, 1|2 de extracto de almendras amargas y 1 vasito de aguardiente. Bátanse muy bien la manteca y el azúcar; añádanse los huevos, de 1 en 1, batiéndolos, durante 3 o 4 minutos, entre cada adición. Ciérnanse juntamente la harina y la levadura, añádanse a la manteca, etc., con las almendras, extracto, aguardiente y leche; hágase un batido bastante suave y cuézase con mucho cuidado por 20 minutos en lata o molde rizado en horno caliente.

LICORES

Licor crema de huesos de frutas (solución).

Ante todo se hace disolver en una pequeña cantidad, luego en 2 ½ litros de alcohol de 86 grados, de 2 a 3 gramos de esencia de huesos de fruta sin otra clase de ingredientes, o, si se desea, un licor más fino:

1 a 5 gramos de esencia de huesos de frutas, 1 gramo de esencia de almendras amargas, 1 gramo de esencia de limón o de naranja, 0,4 gramos de canela, 0,2 gramos de esencia de clavos de especia (de macís o de moscada), 0,2 gramos de esencia de azahar.

Se agrega a una o a otra de estas infusiones un jarabe compuesto de 4 kilogramos de azúcar, 4 litros de agua y 1 litro de alcohol; se mezcla íntimamente, se deja algunos días en reposo y se filtra.

Rosoli o crema de rosas (infusión).

Se hace la maceración durante cuatro días, en 4 litros de aguardiente fuerte, de las siguientes substancias:

100 gramos de hojas de rosas odoríferas.
50 gramos de flores de azahar.
50 gramos de flores de jazmín.

a las cuales se agregarán los siguientes aromas:

4 gramos de canela.
4 gramos de polvo de iris.
2 gramos de vainilla triturada.

Terminada la maceración se cuela y se le agrega un jarabe compuesto de 2 kilogramos de azúcar cristalizado disuelto en un litro de agua.

¿CÓMO DEBE SALUDAR LA BANDERA UNA MUJER?

Si las mujeres quisieran saludar la bandera —escribe la baronesa de Baze—su gesto debería ser un beso.

La señora Caron y la señorita Lucía Felix-Faure se decidieron por el saludo con el pañuelo, como se hace cuando se dice adiós a una persona. Las escritoras Gyp y Daniel Lesneur opinaron en vez que la mujer debía arrodillarse, pero esto con diversas variantes: Creo — dice Gyp — que una mujer debe saludar a la bandera como saludaría a una amiga, y Lesneur al declararse en favor del saludo arrodillándose añadió que como este gesto no exteriorizaría un entusiasmo comunicativo, lo habría querido acompañado por un gesto más cordial, tal como el de un hombre cuando se quita el sombrero con amabilidad y afecto, o bien el ademán de aclamación o el de arrojar una flor.

Pero, temiendo esta escritora que el gesto no fuera simple como se deseaba, se pronunció definitivamente en favor del arrodillamiento.

Así también la señora Poilpot, esposa del notable pintor militar, se quejaba de que la mujer no pudiera hacer el saludo militar al paso de la bandera nacional.

La duquesa de Ruan escribió finalmente al respecto lo que sigue:

"La mujer debe saludar la bandera con respeto, con entusiasmo, con amor".

El gesto a hacerse no resulta, pues, de mucha precisión, pero la tendencia es hermosa...

EL EX ZAR POETA

Es generalmente poco sabido que el ex zar Nicolás era poeta. Sus poesías tenían siempre un ritmo melancólico y eran inspiradas como por un invencible fatalismo.

Buena prueba de ello es la siguiente composición del ex zar traducida literalmente: "Mi fortuna ha nacido de noche y fué nutrida en la obscuridad. Mis alegrías, heridas en el corazón por mi suerte, son fugitivas. Mi alma busca ciegamente su liberación, pero la nieve de la duda la ha helado y ya no me queda ni la esperanza de hallar la ansiada paz."

Hace muchos años, el ex zar publicó con el seudónimo "Olaf" una pequeña colección de versos, como los reproducidos arriba, casi desesperados. Su tío, el gran duque de Asia, puso música a algunos de ellos, y poesía y música constituyen en conjunto cantos sumamente patéticos.

En otros versos de Nicolás II prevalecía la nota religiosa; en ellos cantaba el augusto poeta las glorias de la iglesia ortodoxa y de los santos; loaba las virtudes cristianas del sacrificio y de la renuncia. El ex zar puso también la música a muchos de sus versos.





"Al margen de los humildes"

La muerte del payador...

Poco tiempo hace, nuestro pueblo perdió a uno de sus ídolos populares: Gabino Ezeiza. Las exequias del cantor, alejado de las antologías y relegado al último escalón parnasiaso, fueron modestas, sinceras y elocuentes.

El sentimiento plebeyo, la amargura de aquellos que alcanzan o no la gravedad de Almafuerte y la "bilis" de Vargas Vila, volcó al margen de la fosa común su último adiós postrero... y el nombre de Gabino refrescó la memoria de muchos viejos de hoy que allá en sus mocedades escucharon con deleite las inspiradas trovas del payador desaparecido...

Ayer la parca inexorable arrebató despiadadamente a otro de los sencillos cantores de nuestro ambiente y de nuestro tiempo, Federico Curlando, payador también, cuya simpática figura fué discutida entre los admiradores de la poesía popular.

Los que rinden culto a estas cosas nuestras y que conocen, aunque sea por referencias, la obra de Vázquez, Cazón, Bettinoti y otros, saben que Curlando, si no ceñía el cetro de la poesía popular entre sus contemporáneos, fué por lo menos un elocuente trovador, mejor, un "payador-poeta" ya que "Cadencias Salvajes" y "Chispas Azules", sus dos libros de versos, lo hicieron acreedor a un cierto ascendiente entre el elemento hoy cosmopolita del mundo "payadoril"...

¡Curlando ha muerto! La noticia no asombrará posiblemente al continente, ni revolucionará al mundo literario, como aconteció con la desaparición de Darío, Palacios, Dicenta o Rodó, ello no obstante, es lo suficientemente dolorosa para enlutar a cierto pueblo que escuchó con cariño al cantor amigo que supo decirle:

> Aquí está la trova altiva
> sostenida por las alas
> surcando un mar proceloso
> de tenebrosas borrascas...

Versos bellos que por su ritmo no llegaron al alma de sus admiradores, pero que colocaron a su autor al margen de los que, "poseyendo el prejuicio de ser payadores", están dotados de cierta cultura intelectual, acaso digna de mejor causa...

En nuestro ambiente la simpática figura del payador está equidistante de muchos. Los que así entienden estas cosas se remiten al grado cultural de nuestro pueblo, cuyo gusto literario lo suponen "algo más refinado"... Yo creo que, salvo raras excepciones, el pueblo es menos "intelectual"..., realidad amarga que puede comprobarse a cada instante.

Pocos días hace, uno de nuestros tradicionalistas, el doctor Martiniano Leguizamón, en una conferencia pronunciada, versó acerca del origen de la poesía gauchesca citando a Bartolomé Hidalgo como uno de sus creadores.

Esa conferencia tuvo la virtud de interesar a muchos. Uno de ellos, el poeta Barreda, sostuvo con el conferencista una controversia en "La Nación" sobre la personalidad de Hidalgo, creador de la musa gaucha.

Este detalle nos halaga porque, aunque sea de tarde en tarde, viene a desmentir aquello de:

> "Ya el gaucho no tiene historia";
> "¡ha muerto la tradición!"

La reciente desaparición del payador Curlando y el silencio con que la prensa en general acogió la ingrata nueva, traen a mi mente estos comentarios que me obligan a evocar como dijera otro excelente poeta criollo, el doctor Elías Regules:

> "Cosas chicas para el mundo"
> "pero grandes para mí..."

Sea ello siquiera en desagravio a la memoria del caído después de haber hecho vibrar sus gorjeos de zorzal con la augusta dolora o la amable milonga, sencilla, incorrecta, cursi, si se quiere, pero nuestra, muy nuestra, ya que en el alma del payador se refleja el sentimiento nativo con todas sus características y todos sus detalles, cosas estas sencillas que escapan muchas veces al criterio de los bardos eufónicos e hiperbólicos que con más talento escudriñan los misterios romanos, pero que lastimosamente olvidan las remembranzas y dulzuras de nuestro terruño.

No es este un tema trascendental propiamente dicho, pero los que algún cariño sentimos por las cosas de nuestra tierra, podemos decir que no está lejana la hora de las reparaciones...

Se me informa que uno de nuestros jóvenes e inteligentes poetas, el señor Julio Díaz Usandivaras, prepara una "Antología de payadores" o cosa así. La iniciativa es digna de todo elogio.

Venga en buena hora esa recopilación de los frutos de nuestra cosecha, sis reparar en el "qué dirán"... y que ello no signifique confundir la labor de los poetas de hogaño, con la de los trovadores de nuevo cuño. El cotejo sería arbitrario si no fuera imposible...

El payador moderno, en mi opinión, es algo distinto, pero su obra buena o mediocre es digna de su consagración en letras de molde.

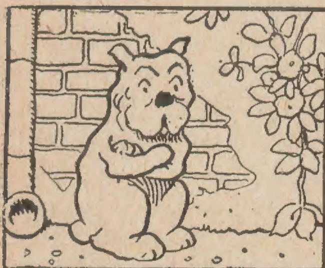
Muchos hay de los que cantan o "improvisan" que lo hacen con humana honradez. Acaso de esta virtud carecen ciertos "poetas" cuya moralidad literaria sabe reflejarse, de vez en cuando, gracias a la intervención del espiritual "Pescatore di Perle", Valbuena de nuevo cuño en las columnas de "El Hogar"...

Mientras el "colosal edificio" de nuestra literatura no repose sobre bases algo más sólidas, convengamos en que es prematuro mirar con gesto airado y relegar a último término la producción "genuinamente propia", olvidando intencionalmente que aun vivimos acariciados por la calor de los versos dulces, melodiosos o amargos de nuestros abuelos...

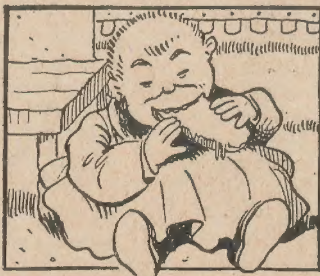
Felipe H. FERNÁNDEZ.

:: PAGINAS  INFANTILES

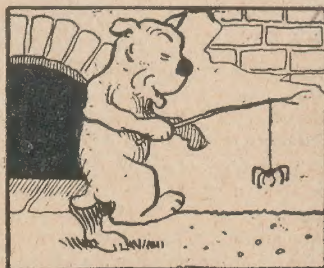
Franz, el terrorista



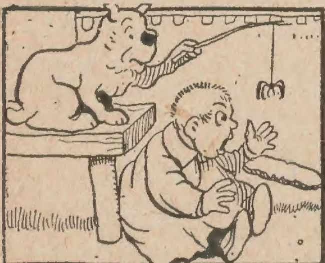
Franz es un pequeño perro inteligente y activo, pero tiene el único defecto de utilizar en provecho propio la inteligencia y la actividad que Dios le había dado.



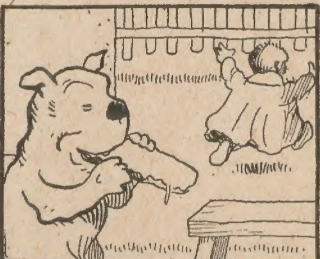
Franz no necesita más que unos segundos para procurarse abundante y suculenta merienda... Un día vió a un pequeñuelo comiendo gruesa rebanada de pan con mermelada de guindas.



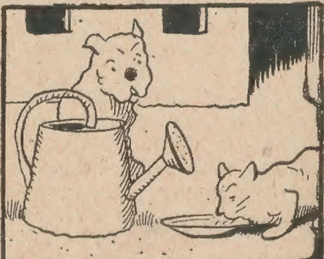
Inmediatamente encontró la forma de apropiarse de la rica tajada. Tomó una rama y se apoderó de una gran araña que pendía de su hilo...



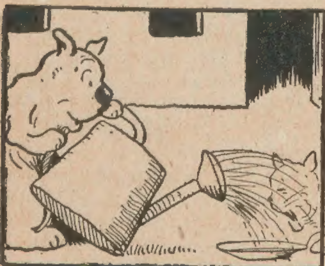
... montó Franz sobre un banco que estaba detrás del niño, la araña por descender hasta el suelo alargó el hilo y... el efecto no se hizo esperar.



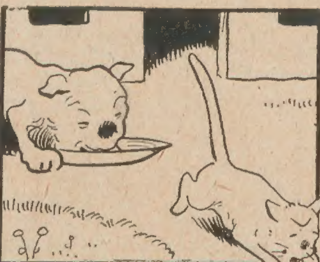
El pequeñuelo escapó dejando la rica merienda y Franz se posesionó de ella y la devoró tranquilamente.



En otra ocasión vió a Morrongo desayunándose con un buen plato de leche, Franz, hay que apoderarse de esa leche, se dijo el astuto perro, y...



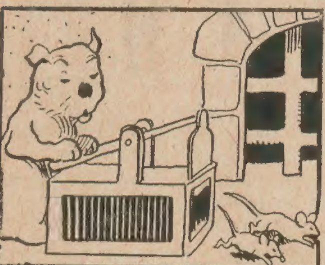
...recordando el odio que Morrongo tenía al agua, inclinó la regadera que estaba frente al plato, dando una ducha fría al minino.



Morrongo escapó y la leche quedó en poder de Franz. Con mi lema, "todo por el terror", se decía, me río yo de los canes que no saben buscarse la vida.



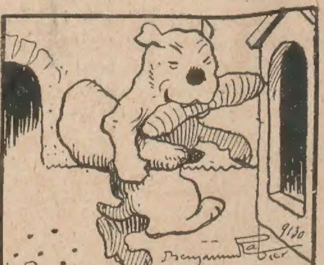
Ese mismo día iba paseando por una calle cuando vió a la mucama del comisario que llevaba una canasta con provisiones. En el acto pensó apoderarse de ellas, y...



...yendo hasta una trampera que había allí cerca, abrió la puertecita y dos ratones salieron muy contentos de verse libres nuevamente.



En cuanto los vió, la sirvienta echó a correr a todo lo que daba y las provisiones cayeron de la cesta.



Franz se apoderó de ellas y se fué a su casa mientras se decía mentalmente: "no hay vuelta, mi sistema del terror se impone".

ELOGIO DE LA COQUETERÍA

(Monólogo trágico)



Bien, ¡día aprovechado!, una cuenta más que ventilar con el corazón. ¡Estamos buenos! De niño, hacía examen de conciencia. Ahora, de mozo, examen de vida. ¡Y qué exámenes más distintos! De niño—bien lo recuerdo—creía ofender a Dios sin haberle ofendido. ¡Ea! Positivamente, no le ofendía. ¡Pero estos exámenes de ahora, duros, brutales, disecciones del corazón, en que te vas arrancando tira por tira, en que te vas lavando entraña por entraña! Y si no te pesa el pecado, te muerde el remordimiento. ¡Te muerde, te hace sangre, te tritura! ¡Corazón, corazón, cesa de latir! ¡No seas bruto nunca!

¡Estas cerillas!... ¡Ea! Fumemos y leamos. "Casta de hidalgos". Muy bonito. Sí, dicen que está muy bien. Pero yo no puedo leer esta noche. No duermo y tengo frío...

¡Las cinco! ¿Ya son las cinco de la madrugada? Hace doce horas, exactamente doce horas, que perdí el ritmo interior de mi vida.

¡Medio día con el corazón sin brújula, cuando no hay luz! A propósito de luz: ésta me molesta. No quisiera verme ni en ese armario de luna de la habitación cercana. ¡Tengo miedo de mí mismo!



¡Así, así! ¡Ajajá! Mejor ventilaré contigo, corazón mío, las cuentas pendientes. En la obscuridad, eso es, como ventilan las suyas los ladrones y los asesinos. ¡Estas mantas! ¡Señor, cúbreme, que tengo frío de cuerpo y de alma, frío mortal! ¡Cúbreme, angel de los niños y de las virgencitas!

Sí... Ese Retiro... En ese Retiro fué todo. Una rubia bonita, de cuerpo elegante, con un ritmo tan delicioso para andar que ya lo quisieran para escribir más de cuatro guasones modernistas. Pero no hagas digresiones, corazón; el caso no es de risa. Tú la seguiste. Y lo de siempre: cuatro osos que siguen, para matar el tiempo, a la primera mujer bonita que pasa por la calle. Visillos, ración de vista, mucha ración de vista y a casa. Luego a tu vida normal con un poco más de frescura en ese corazón agotado y seco, como llano en Agosto.

¿La quieres? ¡Ja, ja, ja! Calla, calla, no te rías. Sí, la quieres. ¡Pero si la has visto un momento! Pues en un momento la he querido y para siempre. Nada: si me dice que sí, me caso y al avío.

¡Hombre, hombre! Deja tu ligereza, tu maldita vehemencia; asiéntate. Sé sensatoooo, como te decía aquel sordo que te negaba cinco duros y te ofrecía cincuenta consejos. A propósito de consejos: me cargan todos. Como Brand, el personaje de Enrique Ibsen, prefiero los malos, los rematadamente malos.

Pero... ¡tú entregas tu corazón a la primera que pasa? ¿No tienes miedo de ella, de ti, de todos? ¿Has de resolver de un modo tan liviano una cosa tan seria?

Y ¿por qué no? ¡Mira que puede ser una coqueta, que lo es seguramente, que te miraba a ti y también al otro imbécil—porque los dos lo sois—del hongo gris. Bueno.... sí.... puede ser. Pero yo quiero a las coquetas. Son claras; quieren un momento; no juran una felicidad eterna; no llegan a abrir en tu vida un sendero de hastío. ¡Cinco días a la reja, un beso robado, tal vez una confidencia y adiós! "La donna e movile..." ¡Viva la coquetería! ¡Abajo las hembras modositas que guardan todos sus encantos para después de la bendición del cura; abajo esas mujeres caseras que no te la pegan, que te son fieles, pesadamente fieles, que te dicen bobadas sin alma y sin ortografía! La coquetería es noble en la mujer bonita. Su medio de defensa. Sus uñas en el combate. Los encantos son tan fáciles que te cansan de ellos a las primeras de cambio. Y aprendes, como ellas, a ser inconstante. Sigue con eso del Retiro. Una aventura no es un problema de amor; tal vez, es el desenlace de él. ¡Y tienta, tienta, corazón, sal de ese estado brutal! ¡Tírate de bruces al mar, a la ventura, donde te lleven las olas! ¡Nada, nada, nada bien, sin corchos! ¡A la orilla o al hondón!

¡Sí, sí! estoy loco. No puedo ser sensato como un notario o cosa así. Pero... déjate de eso, corazón. Si no crees, ¿para qué has de exponerte de veras otra vez? Los libros: esos agostan el espíritu para no ver, para no vivir. ¡Agárrate a la ciencia! ¡Bah! Es el arte inventado por ingenieros. Que la vida sea reflejo del arte y que el arte no sea sociológico ni ingenieril nunca. Bueno. Para ti, el reflejo del arte es la rubia del Retiro ¿no? ¡Corazón, corazón, pasa por el Amor sin que te coja nunca! ¡No tengas familia! Ahoga tus ansias de paternidad; sé libre y sé solo. Sobre todo, sé solo. Ya ves: la familia ¿para qué sirve? Para darte una taza de caldo... cuando no te apetece.

¡A lo del Retiro! ¡Créate de nuevo! Rehaz tu muchachez y a la batalla. Un desengaño más te hará sonreir. Pero.... ¿y si no fuera desengaño? Y. y si.... porque cuando no se entrega nada, en achaques de amor, nos lo conceden todo, tal vez.... logro....

(Luis, al concluir de hablar, llora. Suenan cinco campanadas en el reloj vecino. Después, antes de las cinco y cuarto, ronca intensamente.)

José SANCHEZ ROJAS.

Dib. de Eve.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES



NUMERO SUELTO	En la capital.....	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
	Fuera de la capital	25 „		„ „ Fuera de la capital	50 „